

SE SUSCRIBE

En Madrid en el despacho de la IMPRENTA NACIONAL.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID... Por un mes... 42 rs. Por tres meses... 36

SE SUSCRIBE

En provincias, en todas las ADMINISTRACIONES DE CORREOS. En Paris, en casa de los Sres. SAAVEDRA Y DE RIBEROLLES, rue d'Hauteville, núm. 12. En LONDRES, MOORGATE STREET, núm. 35.

PRECIOS DE SUSCRICION.

PROVINCIA... Por un mes... 21 rs. Por tres meses... 60 Por seis meses... 120 Por un año... 230 ULTRAMAR... Por un mes... 30 Por tres meses... 90 EXTRANJERO... Por tres meses... 72 Por seis meses... 144



GACETA DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan sin novedad en su importante salud en el Real Sitio de Aranjuez.

ANUNCIOS OFICIALES.

DIRECCION GENERAL DE RENTAS ESTANCADAS.

Desde el día de mañana se venderán en todos los estancos de esta corte nuevos tabacos picados, cuyas clases y precios son los siguientes: Superior, bote de libra, 30 rs., y de media, 15, incluso el envase. Suave, bote de libra, 25 rs., y de media, 12 con 50 céntimos, incluso el envase. Entre fuerte, bote de libra, 20 rs., y de media, 10, incluso el envase.

CONSEJO DE ADMINISTRACION DEL CANAL DE ISABEL II.

El día 26 del presente mes de Mayo, á las dos de su tarde, se substará en pliegos cerrados, en el local que el Consejo celebra sus sesiones, calle de Alcalá, casa denominada de la Aduana, ante una comisión del mismo Consejo, y con asistencia del Ingeniero director y del encargado de la distribución interior, la construcción de las alcantarillas de las calles de Carretas, Fuentes, Siete de Julio, San Felipe de Neri, Mayor, Carrera de San Jerónimo, Costanilla de los Angeles y plazas de Santo Domingo y Herradores, bajo el pliego de prevenciones y condiciones publicado con el modelo de proposición y presupuesto, ascendente á la suma de 1.114.850 rs. 23 céntimos, en el número de la Gaceta oficial correspondiente al día 13 del actual, cuyos documentos y planos á que se refieren estarán de manifiesto en la Secretaría de dicho Consejo, para cuantas personas gusten examinarlos, todos los días no feriados, hasta el día de la subasta, desde las once de la mañana á las tres de la tarde.

CAJA DE AHORROS DE MADRID.

Domingo 16 de Mayo de 1858. Rs. vn. Cs. Han ingresado en este día, depositados por 1.961 individuos, de los cuales los 61 han sido nuevos imponentes... 416.092 Se han devuelto, á solicitud de 77 interesados... 135.227,78

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE LOGROÑO.

Prévia autorización del Sr. Gobernador de la provincia, este cuerpo municipal ha acordado contratar en rotación pública la construcción de seis pedestales y colocación de igual número de estatuas en el nuevo paseo, cuyo presupuesto asciende á 14.701 rs. 60 cént., con arreglo al diseño y condiciones facultativas y económicas, que están de manifiesto en la Secretaría de la corporación. El acto tendrá lugar el 31 de Mayo próximo entrante ante el Ayuntamiento y en su sala de sesiones, dándose principio á las doce del día, y guardándose las formalidades prescritas en el Real decreto de 27 de Febrero é Instrucción de 18 de Marzo de 1852.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DEL DIA 16 DE MAYO DE 1858.

Table with columns: HORAS, Barómetro, Temperatura, Dirección del viento, ESTADO DEL CIELO.

Temperatura máxima del día... 23,5 Temperatura máxima al sol... 35,0 Temperatura mínima del día... 7,2

Evaporacion en las 24 horas... 7,4 milímetros. Lluvia en las 24 horas... Inapreciable.

OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS.

LÍNEAS TELEGRÁFICAS DE FRANCIA.

Estado atmosférico en diferentes puntos de Europa y Africa el 10 de Mayo á las siete de la mañana.

Table with columns: LOCALIDADES, Barómetro, Temperatura, Dirección del viento, ESTADO DEL CIELO.

M. Rico Sinobas.

ALCALDIA-CORREGIMIENTO DE MADRID.

De los partes remitidos en este día por la Intervención de Arbitrios municipales, la del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY. 2.385 fanegas de trigo. 4.040 arrobas de harina de id. 2.560 libras de pan cocido. 9.264 arrobas de carbon.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA DE HOY.

Carne de vaca, de 48 á 55 rs. arroba, y de 18 á 20 cuartos libra. Idem de carnero, de 16 á 16 1/2 cuartos libra. Idem de ternera, de 70 á 90 rs. arroba, y de 34 á 38 cuartos libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Cebada, de 24 á 26 rs. fanega. Algarroba, á 36 rs. id. Trigo vendido. 70 fanegas á 47 rs. 29... 48 180... 49 143... 50 317... 51 58... 52 235... 53 361... 54

PARTE NO OFICIAL.

INTERIOR.

MADRID.—Estado sanitario.—En la segunda semana de Mayo ha reinado un temporal frio, revuelto y lluvioso, pareciéndose más á los de Marzo. Así los vientos como la temperatura y presión atmosférica variaron muy poco ó nada de lo que dignos en nuestro anterior estado sanitario. Por último, la atmósfera, aunque despejada algunas veces, estuvo anubarrada, con ráfagas, celajes y nubarrones, que en ocasiones se deshicieron en ligeros chubascos.

El frio intenso que se ha desarrollado en estos últimos días, atacó ya á los sembrados de patatas y en gran manera á las frutas; sin embargo, consideramos que esto se concretaría á algunas localidades, y no se habrá hecho general en toda Galicia, porque tenemos noticias que la temperatura no estuvo tan excesivamente cruda en la provincia de Pontevedra.

En el mercado último los granos han tenido algun más movimiento que en los anteriores, pero fueron en lo general enajenaciones para el consumo del país, sin que hayan alterado esencialmente los precios. De lo que se nota alguna más escasez es de habichuelas, de cuya leugre concurre ya poca.

En lo general hay bastante estancacion en el movimiento mercantil. Las operaciones de papel están muy limitadas, y diariamente escasean por la poca facilidad que hay de tomadores; y eso que la falta de exportacion de granos saca de circulación en estas transacciones una abundante cantidad de papel.

Precios de granos. Trigo, 12 reales y medio ferrado; centeno, 6 y medio idem; maíz, 8 y medio idem; habichuela, 16 rs. idem.

Arzúa.—De este punto nos comunican lo bien que se presentan las cosechas de centeno y trigo. Relativamente á la de patatas no se puede aún formar juicio exacto, según la opinión de nuestro entendido correspondiente, porque está naciente todavía, y como país de montaña no se adelanta tanto esta leugre como en la ribera. Se nota grande paralización en el mercado de granos, de los que hay bastantes existencias en el país. También el ganado vacuno tiene poca salida, sosteniendo con trabajo un precio regular, aunque en baja del que obtuvo ha muy pocos meses. No sucede así al ganado mular que es pagado con una extraordinaria subida, por efecto de la mucha demanda que hoy por él. En esta comarca se dedican bastante á la confeccion de manteca y quesos, rengones que tienen mucha aceptación así en Galicia como fuera de ella; pero los meses más á propósito para la bondad de ambos artículos son los de Noviembre á Marzo, por la ventaja que da el alimento de la paja ó caña del maíz que usan en aquella época.

Precios de granos. Trigo, de 11 á 12 rs. ferrado; maíz, de 8 á 8 y medio; centeno, de 6 y medio á 7 rs. (Fomento de Galicia.)

GERONA 12.—En toda la provincia las lluvias han venido en abundancia, haciendo rebajar la esperanza de una próxima y buena cosecha. En el Ampurdán se presenta la de frutas abundante.

En la capital hace bastantes días que la libra de fresa se vende á tres cuartos. (Gerundense.)

BUESCA 13.—Continúan con la mayor actividad los trabajos entre Bernús y Laguardiella, y no solo han desaparecido completamente las causas que dieron lugar á los rumores de suspension de obras, sino que podemos anunciar, como lo hacemos con el mayor placer, que el lunes próximo van á abrirse de nuevo los trabajos en grande escala entre Biescas y Panticosa.

Esta semana se ha terminado el expediente de expropiacion de los terrenos que ha de ocupar la carretera de Barbastro entre la cruz de Bellas y el puente de Lasceles. Los vivos deseos que nutren á los propietarios de aquellos terrenos por ver pronto terminada una via de tanto interes, han sido bien expresados con el hecho de permitir que hayan sido ocupadas sus posesiones antes de ver efectivo el pago de expropiacion. Tenemos la seguridad de que el Ingeniero de la provincia auxiliará el expediente cuanto le sea de su parte, correspondiendo así al desprendimiento de que han hecho alarde aquellos propietarios en favor del bien público.

Los trabajos de la misma carretera al otro lado de Barbastro, van á darse por terminados este mes, sin llegar con ellos á la ciudad, porque los propietarios de las afueras, más desconfiados que los de Angües y Bellas, no permiten el derribo de algunos pajares sin que preceda su pago.

Se ha dictado una Real orden para adquirir por cuenta del Estado las venerandas ruinas del antiquísimo Alcázar, Panteon Real y monasterio de Montearagon. Nos congratulamos por este suceso que revela que no ha desaparecido por completo de nuestro suelo el amor y veneración á los monumentos de nuestra gloriosa historia.

La feria de Almuédar principió ayer con grande concurrencia de ganados y de vendedores; aumentando la animacion y la alegría las abundantes lluvias con que el cielo ha favorecido este país en los últimos días.

De la Almolina (Monegros) nos dicen tambien con fecha 9, que ha llovido por espacio de cinco días casi sin interrupcion, desapareciendo así los tristes pronósticos que se formaban sobre la desgraciada muerte de aquel país. (Alto Aragon.)

VALENCIA.—Centenaria 11 de Mayo.—En estos días ha tenido lugar la publicación de la fiesta de mores y cristianos que celebra esta villa en los días 12, 13 y 14 de Agosto en obsequio de su patrono San Hipólito, y á juzgar, cual se debe, por la publicada, nos espera una muy grande y animada funcion.

El tiempo le tenemos muy vario. Las cosechas en muy buen estado. Los precios de los frutos son: Trigo á 77 rs. Maíz á 7 id. Aceite á 43 id. Vino á 10 y medio id. Aguardiente á 33 id. (Diario mercantil.)

EXTERIOR.

Despachos telegráficos de la GACETA DE MADRID.—Londres 15.—Las conclusiones relativas al negocio de Kansas han sido aprobadas por el Senado por 31 contra 22, y por la Cámara de Representantes por 142 contra 103.

El Gobierno de Buenos-Aires ha ganado las elecciones.

Ragusa 14.—Los turcos han sido batidos en Grahorro, perdiendo rañones y bagajes, y muriendo un Bajá que unos despachos denominan Kianil y otros Kadel. Klobuch está sitiado.

Paris 15.—Anoche hubo muchos vivas fuera y dentro del teatro de la Gran Opera, á donde asistieron el Emperador y la Emperatriz con la Reina de Holanda y el Principe de Wurtemberg.

Viena 15.—Nada hay decidido aún respecto á la política que ha de seguir nuestro Gobierno en Italia; pero se cree que aunque no se modifique en principio lo será en los detalles.

Noticias de Londres, que alcanzan al 11 de Mayo, anuncian que en la sesion celebrada por la Cámara de los Comunes el mencionado día, M. Cardwell manifestó que aplazaba para el 14 su proposicion: á la que presentará Lord Tempest la siguiente enmienda: «La Cámara no desea dar su opinion sobre la alocucion de Lord Canning, ni acerca del despacho de Lord Ellenborough.»

M. Fitzgerald se opuso á manifestar á cuánto ascendía la indemnizacion pedida á Nápoles para los maquinistas ingleses.

El Baron de Rothschild ha sido elegido individuo de la comision que ha de entenderse con la Cámara de los Lores acerca de la admision de los israelitas en el Parlamento, por 221 votos contra 196.

En el referido día manifestó á la Cámara de los Lores Lord Ellenhorough, que siendo él exclusivamente responsable del despacho relativo á Lord Canning habia presentado su dimision, que la Reina ha tenido á bien aceptar. Lord Derby pronunció algunas palabras para expresar el disgusto que le ocasionaba la determinacion tomada por el Ministro dimisionario.

El Globo dice que en una reunion celebrada el día 10 por los directores de la Compañía de las Indias, fué aprobada la conducta política de Lord Canning.

El mismo periódico juzga que la Reina de Inglaterra no disolverá el Parlamento, aun cuando sea derrotado el Ministerio.

Noticias de Alejandría de 15 de Mayo dicen que se esperaba en aquel punto á M. de Lesseps para organizar la sociedad que ha de emprender los trabajos de perforacion del istmo de Suez. Se cree que el Divan autorizará la mencionada sociedad, considerándola como empresa particular.

El Gobernador de Canton y los comisionados de Hacienda visitaron los puertos abiertos al comercio, á fin de examinar sus relaciones mercantiles con los extranjeros.

Correspondencias de Atenas del 1.º del actual aseguran que la cuestion suscitada entre el Gobierno griego y Turquía, con motivo de la jurisdiccion de los Consulados, será sometida al arbitraje de las Potencias protectoras; y añaden que el Encargado de negocios turco en Grecia, Halli-Bajá, será probablemente nombrado Embajador extraordinario en San Petersburgo.

El periódico la Prensa dice que Austria apoyará las exigencias de Turquía, y que la presencia en Viena de Fuad-Bajá prueba el acuerdo completo que existe entre el Gobierno austriaco y el de la Puerta.

AUSTRIA.—Viena 8 de Mayo.—Segun las noticias que de público circulan acerca de las instrucciones dadas á M. de Hubner, Embajador de Austria en Paris, que actualmente se encuentra en Viena, parece que nuestro Gobierno sostiene decididamente su opinion acerca de la competencia exclusiva de los Estados rivales para concluir, ratificar y llevar á cabo el acta de navegacion del Danubio de 7 de Noviembre de 1857. Esto, sin embargo, no obsta para que Austria tome en consideracion formal las fundadas reclamaciones que pudieran dirigirse relativamente á las disposiciones de ese tratado (Nueva Gaceta de Prusia.)

Idem 7.—La noticia publicada por el periódico Borsenhalle de que el internuncio austriaco en Constantinopla el Baron de Prokesch iria á Paris para auxiliar al Baron de Hubner en las conferencias, se desmiente en nuestros círculos diplomáticos. Los asuntos en cuyo examen ha de ocuparse la conferencia, están claramente especificados, y los antecedentes de tal modo preparados, que Austria no ha creído necesario hacerse representar en las próximas deliberaciones por un Plenipotenciario especial. Es probable que los demas Estados se hallen tambien representados por segundos Plenipotenciarios, dudándose todavía si M. de Thouvenel y Sir H. Bulwer serán llamados á Paris. (Gaceta de Augsburg.)

FRONTERA POLACA 6 de Mayo.—El Principe Gortschakoff, Gobernador general de Polonia, ha obtenido licencia indefinida y muy pronto saldrá para Italia. Aun cuando las prácticas rusas una licencia semejante sea equivalente á una completa retirada, no se le ha nombrado sin embargo sucesor definitivo, si bien se le ha designado provisionalmente. Asegúrase que la eleccion ha recaido en efecto en el Príncipe Louwaroff Kinnizki, Gobernador de las provincias del Báltico. En Polonia se cree que el Principe Gortschakoff sería reemplazado por un Gran Duque, y aun se espera que despues del Gobierno interino del Principe Louwaroff sea un Gran Duque quien reemplace definitivamente al Principe Gortschakoff.

Dicen de Varsovia que el Emperador no revistará las tropas de Polonia hasta Agosto. (Id.)

PRUSIA.—Berlin 10 de Mayo.—El Representante de Turquía en la conferencia de Paris, Fuad-Ellendi, ha llegado á Berlin procedente de Viena. Hoy ha visitado al Presidente del Consejo y muy pronto saldrá para Paris. (Nueva Gaceta de Prusia.)

Idem 8.—La presencia de Fuad-Bajá en Viena se considera como indicio seguro de la completa armonía que existirá en el Congreso de Paris entre Austria y la Puerta. (Gaceta de Correo.)

RUSIA.—San Petersburgo 4 de Mayo.—Se han recibido órdenes severas en las aduanas de la frontera para que no se permita penetrar en Rusia escrito alguno en lengua rusa impreso en el extranjero.

El Principe Dolgoroukoff, antiguo Ministro de la Guerra, ha sido nombrado jefe del regimiento de los Uhlanos de Tschugutcheff.

Se anuncian cambios importantes que pronto han de verificarse en el ramo de Correos; los del reino de Polonia, reunidos siete años hace á los de Rusia, volverán á estar separados. Tambien se rebajará probablemente el 50 por 100 en las tarifas de viajeros, y los elevados derechos á que están sujetos los periódicos extranjeros. (Correspondencia Havas.)

VARIEDADES.

ENSAYO HISTÓRICO-CRÍTICO SOBRE LAS TRAGEDIAS DE SÓFOCLES.

ARTÍCULO IV.

La accion del Filoctetes es en la isla de Lemnos que el poeta supone desierta, en la que desembarcan Ulises y Neoptolemo, hijo de Aquiles, á fin de arrebatár á Filoctetes sus temibles flechas, ya de grado, ya por fuerza, puesto que sin ellas no podría tomarse Troya, que resistía á los esfuerzos combinados de los griegos. Los dos disuten acerca del mejor medio de conseguir su propósito, sobre cuya eleccion, atendido su distinto carácter, hay diferencia de pareceres: Ulises se decide por la fic-

cion y por la astucia, y Neoptolemo, jóven de corazón magnánimo, se opone á este medio, prefiriendo emplear la fuerza á mentir como un cobarde; y solo cuando Ulises le prueba que las flechas eran necesarias para vencer, y que por el medio propuesto podria conseguirse dicho objeto, es cuando se decide á enganar á Filoctetes, que se informa al verlo de su nacion, nombre y linaje, y sabe con sorpresa que cuando Neoptolemo se presentó en los reales de los griegos y reclamó las armas de su padre, le fueron negadas por los Atridas, que las habian concedido al astuto hijo de Laertes, y que despedido por esta grave ofensa, los habia abandonado tambien, y se volvía á sus Estados. Es inútil advertir que todo es falso, y que el fin que Ulises se proponia poniendo en boca de su jóven compañero esta narracion ó cuento que él mismo habia inventado, era producir en el ánimo de Filoctetes simpatía profunda hacia Neoptolemo, ya que habia sentido como él las injusticias cometidas por Ulises y los Atridas, que lo abandonaron en aquella isla desierta. En efecto, consigue su intento, puesto que Filoctetes se prepara á embarcarse en su compañía para que lo deje en su reino, cuando se presenta un mercader, que finge venir del campamento griego, y dice á Neoptolemo que él ha salido de Tesco en su busca, y el otro capitaneado por Ulises, que habia jurado persuadir á Filoctetes á volver con él á Troya. Sin duda el objeto que se propuso el poeta con la aparicion de este mercader fué avivar el deseo de Filoctetes de embarcarse con Neoptolemo, y lo lograra cumplidamente si el primero no se sintiese acometido del mal horrible de que padecía, que le trastornaba el juicio de dolor, y finalizaba con un sueño profundo; y como él no ignoraba esta última circunstancia, y en su jóven compañero habia puesto tanta confianza, al sentirse atacado de su dolencia, le entrega el arco y las flechas de que nunca acostumbraba desprenderse.

Neoptolemo, sin embargo, no era hombre de fingir mucho tiempo, puesto que se habia excedido asimismo al emplear el disimulo tan ajeno de su edad y de su carácter. Así fué, que arrepietido de su conducta, declara francamente la verdad de cuanto habia sucedido á Filoctetes, que se irrita sobremedera viendo, al despectar, cuán torpemente habia sido engañado, y aun más, cuando presentándose de repente su enemigo Ulises en persona lo prende y quiere obligarlo á embarcarse consigo; pero viendo su obstinacion, se contenta con llevarse sus flechas y lo deja con el coro, compuesto de marineros que no pueden persuadirle que abandone aquel lugar inhabitado. Este diálogo concluye con la llegada de Neoptolemo y Ulises, que disputan acaloradamente acerca de si debian ó no devolvérsele las flechas; y así lo hace el primero contra los mandatos y ruegos de Ulises, no pudiendo consentir en ser instrumento de tamaña villanía. Filoctetes agradece al hijo de Aquiles su noble comportamiento é intenta embarcarse para regresar á su país, cuando se le aparece Hércules, y le promete que los hijos de Esculapio curarán su llaga en el campamento griego, y que Troya sería tomada por sus invencibles y fatales flechas.

Como vemos por la breve exposicion de su argumento, esta tragedia pertenece como el Ajax a Ciclo troyano, mina riquísima que ofrecia en sus abundantes veneros copiosas materias para ocupar útil y gloriosamente á los ingenios griegos, presentando tambien, como muchas otras, todas las cualidades necesarias para, revestirla de grande interes á los ojos de los espectadores; su origen nacional y fundado en la tradicion, su carácter heroico, su importancia para la existencia del grave suceso que encerraba toda la grandeza de aquellos tiempos memorables, y la influencia del Destino en las acciones humanas, como enseñanza moral y tradicional de este género dramático.

Sin embargo, no siempre el severo contorno habia de aparecer manchado en sangre, envuelto en fúnebres horrores, sin respetar los lazos de la naturaleza, y complaciéndose en horribles asesinatos y agonias, en las cuales el hombre confesaba con terror el dominio que sobre él ejercian poderes sobrenaturales, convirtiéndole en miserios instrumentos de sus voluntades. Alguna vez se deleita tambien con otros sucesos no tan sangrientos, deja respirar al alma con más libertad, y sin perder su indole característica, solo expone situaciones interesantes, aunque no tan trágicas en el sentido que hoy damos á este adjetivo. Ninguno de los personajes que intervienen en el Filoctetes muere en el curso de la accion; ninguno es impulsado por el fatalismo á ejecutar maldades homicidas, ni prueba con su muerte la triste verdad que la tragedia griega se habia encargado de desenvolver bajo tantos y tan variados aspectos. Pero no bastaba sin duda que esos golpes asoladores, que herian vigorosamente la sensibilidad del auditorio, pusiesen á la vista el escaso valer de la humanidad, y á que su más alta prerogativa, la del libre albedrio, nada significaba cuando los decretos de los dioses sus creadores querian aniquilarla y convertirla en simple medio para la consecucion de sus fines; la esfera de accion del Destino era mucho más vasta, y aunque no arastrase á los hombres á ejecutar crímenes repugnantes, podia inducirlos sin embargo á realizar sus designios por otras vías más pacíficas sin necesidad alguna de hacerles perder por completo el uso de su razón, subyugados por ese poder que los cegaba é implia con fuerza irresistible.

En efecto, la accion de Filoctetes es sencilla en sumo grado, y trata de presentar el cumplimiento de los decretos del Destino, que habia fijado como

una de las condiciones necesarias para que los griegos se apoderasen de Troya, la circunstancia de que poseyesen las flechas de Hércules que estaban en poder de Filoctetes. Pero este suceso, que hacia ya mucho tiempo era conocido de los griegos, no ofrecía en sus pormenores acontecimiento alguno trágico que por su importancia pudiese dominar la imaginación de los espectadores, ni el poeta podía permitirse tampoco licencias no consentidas hasta entonces a ningún autor dramático. Así es que habiendo elegido Sófoles este asunto para componer una tragedia, no le quedaba otro recurso que hacer lo que hemos dicho que hizo también con el asesinato de Clitemnestra por Orestes, que forma el fondo de su Electra; a saber, prescindir del argumento y dedicarse a crear caracteres de tal naturaleza, ó revestir á los que ya existían por la tradición de tales cualidades, y presentarlos en tales situaciones, que moviese de esta suerte el interés del auditorio, ya que no le era posible conseguirlo por otro medio.

Y á la verdad, así lo hizo con su inimitable maestría. Supuesto, pues, que su objeto fué el que hemos indicado, su tarea habia de limitarse á exponer una serie de obstáculos que se oponían á ese hecho y á la existencia de fuerzas superiores que los venciesen en definitiva y ejecutasen la acción pronosticada. Estos obstáculos son los caracteres de Filoctetes y de Neoptolemo, y la fuerza que ha de triunfar de ellos, la astucia y la experiencia de Ulises.

Segun la tradición, Filoctetes, amigo y compañero de Hércules, habia recibido de este, al tiempo de morir, sus distintas armas, y se habia obligado bajo juramento á ocultarlas perpetuamente. Pero cuando la Grecia entera se levantó contra Priamo; cuando los numerosos pretendientes de la bella hija de Leda se coaligaron solamente para vengar su rapto, Filoctetes fué tambien uno de los muchos héroes que prometieron auxiliar á Menelao en la nueva guerra que se preparaba, y así lo hizo hasta el punto de fallar á su juramento, puesto que conservó las flechas empapadas en el veneno de la hilita de Lerna, y fué castigado en la isla de Chrysa, no lejos de Lemnos, cuando celebraba un sacrificio.

Los mitólogos dicen que una de las flechas le cayó sobre un pie, produciéndole una llaga asquerosa y hedionda; pero Sófoles atribuye esa herida á una víbora que salió del ara en el momento de sacrificarse, que mordiéndole en el sitio expresado, fué el origen de todos sus males, puesto que los agudos dolores que sintió desde entonces, los ayes y lamentos que le arrancaba en el campamento, lo impidieron asistir á las reñidas batallas que entre sitiados y sitiadores se dieron, impulsando á Ulises y á los Atridas á llevarlo engañado á Lemnos, en donde lo abandonaron traicioneramente para libertarse á sí mismos y al ejército que mandaban del disgusto que sus dolencias les producía. Allí estuvo 10 años víctima de la traición de sus compañeros, hasta que Heleno, hijo de Priamo y adivino célebre, pronosticó que Troya no se rendiría hasta que volviese Filoctetes con las flechas de Hércules y atacase con ellas á los troyanos.

Vemos, pues, que la situación en que se encontraba Filoctetes era muy á propósito para servir de obstáculo insuperable á los deseos de los griegos que estaban acordes con los decretos del Destino. Fundábase Filoctetes (y seguramente no le faltaba razón) en que la ingratitude de los Atridas y de Ulises no merecían de su parte indulgencia alguna, y mucho menos su cooperación directa en los proyectos que formaban; él habia abandonado á su padre Peanto; habia sido fiel á su juramento de auxiliar á Menelao; participó con los sitiadores de las primeras fatigas de esta expedición guerrera, y hasta quebrantó en su obsequio el pacto solemne que le prohibía emplear las armas invencibles del hijo de Alcmene; él sufrió por su causa agudos dolores en el largo espacio de 10 años, y mientras tanto no recibió de sus antiguos amigos ningún consuelo que aliviase sus desdichas, y vivió en una caverna primitiva sin más sustento que el que sus flechas le proporcionaban, luchando con el rigor de las estaciones; solo y abandonado de los hombres, que evitaban con cuidado su presencia como la de un ser sobre quien habia caído la maldición divina y la humana. Así se comprende que en medio de sus sufrimientos mirase siempre á los caudillos del ejército Acheo como á sus más implacables enemigos, puesto que su vida era una acusación perpetua contra ellos. Por otra parte sabia muy bien que, á no haber experimentado ese contratiempo, su suerte hubiera sido muy diversa de la que entonces le aquejaba: sabia muy bien que su valor y su audacia hubieran encontrado vasto campo para adquirir gloria y alto renombre junto á los muros de la ciudad de Troionde, y que su amistad con Hércules, su participación en sus hazañas y peligros le hubieran servido no poco para ostentar á la vista del ejército grandes prendas militares y denuedo extraordinario para atacar los peligros y vencerlos con voluntad incontrastable; sabia tambien, por una costosa experiencia, que el linaje humano no se ha distinguido nunca, y menos en aquel tiempo remoto, ni por su amor á sus semejantes; sobre todo cuando la desgracia los abate, ni por su abnegación en servirlos cuando de esos servicios solo puede reportar ciertas incomodidades y no escasos disgustos por un premio eventual ó casi nulo. Pero desvanecida ya esa esperanza de gloria, que alguna vez hubieron de dominarle, y viéndose enfermo y miserable, su imaginación debió tomar otro rumbo más en armonía con su estado actual; y ya que la ambición le rehusaba sus codiciadas frutas, desearía al menos poseer otros no tan costosos, si bien más caros, más seguros y verdaderos; que en las situaciones desgraciadas, cuando nuestro cuerpo ha perdido su salud y nuestro espíritu se halla agobiado por los dolores, volvemos con ansia la vista á los hogares que nos vieron nacer y en donde pasamos las horas tranquilas y bienaventuradas de la infancia, y anhelamos visitar los muros que presenciaron nuestra primera sonrisa, reclinár la cabeza sobre el amado seno de nuestra madre y oír junto á nosotros las congozadas voces de nuestros hermanos.

Además, no solo se habia de oponer Filoctetes á los deseos de los griegos por las razones indicadas, que no dejan de ser importantes. Bastábale que por Troya hubiese sufrido tantos males para mirarla con aversión indecible y oponerse con todas sus fuerzas á volver á ella. En efecto, cuando nos vemos abatidos por alguna gran desdicha, no tan solo miramos con odio á la causa moral responsable de nuestros males, sino que manifestamos animosidad injustificable contra objetos exentos de esa responsabilidad; y excitados por nuestras pasiones y por nuestra enardecida imaginación, nos ensañamos

contra ellos, los animamos para descargar nuestras iras, y nos complacemos en desearles toda clase de males, por inocentes que sean de nuestras desdichas; y como Troya se encontraba en este caso respecto de Filoctetes, de aquí tambien su oposición natural á coadyuvar á los deseos de los griegos. Y si todas estas causas debieron ejercer sobre él su natural influjo ántes de saber la llegada de Ulises y Neoptolemo, mayor hubo de ser cuando supo que tenia en sus manos el medio de perjudicar ó de favorecer á sus más encarnizados enemigos; que el placer de la venganza lecegar con frecuencia á los mortales y aún más en aquellos tiempos en que las pasiones se ostentaban con fuerza irresistible, y en que los ánimos, feroces por los hábitos belicosos de aquellos irascibles guerreros, no yacían cautivos en las dulces y sensibles redes en que la civilización los envuelve.

Pero si su situación reunía condiciones esencialmente dramáticas, no crea inferiores las de su carácter, delineado por una mano maestra y presentado al público con extraordinario acierto. En efecto, y no obstante la natural misantropía que su situación debió producirle: no obstante los peligros innumerables á que estaba expuesto y las pocas esperanzas de salvación que debía abrigar, su ánimo no se habia abatido en la desgracia, y convertido en Rey doliente de aquella salvaje naturaleza, atacaba á las fieras con sus certeras flechas, se refugiaba en su gruta cuando soplaban con furia el Aquilon ó el sol le obligaba á huir de sus rayos, buscaba plantas medicinales con que aliviar sus dolores, y ni atentó nunca contra su triste vida, ni dejó de luchar con valentía contra los rigores de la suerte. Esa admirable fortaleza con que sufrió sus reverses, ese valor heroico con que sostuvo los golpes del Destino, eran de grande interés para el pueblo que lo contemplaba. Por una parte veían claramente que el misero desterrado tenia conciencia de su sacrificio, y que aprobaba en silencio el castigo que los dioses le habian impuesto; por otra comprendía que convencido de esa verdad se resignaba á expiar su crimen, no con serenidad y sosiego, porque esto era exigir demasiado en aquellos tiempos, sino con la posible tranquilidad de espíritu, sin recurrir á medios criminales y violentos para evitar sus dolores. Pero justamente esa conducta indicaba que no desesperaba de su salvación, que su ánimo continuaba entero en medio de sus desdichas; y su fe religiosa, su varonil entereza y su serenidad en la desgracia, no solo se avenían á maravilla con la índole especial de la tragedia, sino que representaban fielmente las ideas que sobre la belleza habia entre los espectadores, y los tiempos heroicos en que se suponía verificarse la acción.

Sin embargo, áun despues de haber elegido este asunto para componer una tragedia, áun despues de haber presentado á Filoctetes en la situación dramática que hemos analizado, faltábale al poeta ejecutar lo más difícil de su plan, el desarrollo sucesivo de este carácter en el curso de la acción. Antes de hacernos cargo de esta parte interesantísima de la tragedia que examinamos, seámos licito indicar ligeramente cuáles son los principales fundamentos en que se apoya su creación para deducir de ellos si su mérito es ó no tal cual hemos indicado. Muchos medios posee en verdad la imaginación de los hombres para ofrecer en el teatro caracteres más ó menos interesantes que sirvan para conseguir el objeto que se proponen. Los unos recurren á la historia, y procuran desenvolverse en algunas situaciones dramáticas todas las cualidades que adornaron á algunos personajes que han representado en el mundo un papel más ó menos brillante; otros se abandonan á las inspiraciones de su imaginación y componen de diversos atributos la esencia de un ser ideal, cuyas acciones, palabras y pensamientos dan á conocer con mayor ó menor perfección; y otros, en fin, estudian sencillamente la naturaleza, sorprenden los acultos resortes del corazón humano, y lo manifiestan á los espectadores desnudo y sin disfraz que lo disfigure, ya valiéndose de acciones y medios trágicos, ya, en fin, de los vicios y defectos de los hombres en general, ó de los propios de épocas determinadas, para atacarlos por ese medio, y conseguir resultados morales más ó menos provechosos.

Pero el arte del poeta no se funda solo en la primera inspiración, que todos ellos y hasta los más célebres tienen sus frecuentes extravíos, ó como el buen Homero *dormitant aliquando*, y á que no yerran. La dote capital en un poeta es el gusto ó la elección, puesto que lo que se llama genio no es sin duda otra cosa que el acierto en elegir sin conocimiento lo que el buen gusto elige sabiendo la razón que lo impulsa. Sin embargo, uno de los fenómenos más admirables que nos ofrece el estudio de la historia de la literatura acerca de las causas que presiden á esta elección, es la identidad más ó menos perfecta que se observa en la de los diversos pueblos en que las letras comienzan á manifestarse en todo su esplendor con las tentativas que se hacen en otros en épocas de decadencia, cuando el criterio literario está extraviado ó extinguido, y la poesía, ciega y sin guía que la dirija, se abandona á orgías y poéticas bacanales que hacen sobre ella el mismo efecto que las de la disolución y el libertinaje en una pública matrona: la envilece á los ojos de todos, hace apartar la consideración de sus ajados epicantos, y en los pechos estóicos como en los afeñados solo se levanta un sentimiento humano de desprecio y compasión. En los primeros tiempos de su existencia la poesía puede compararse á un joven robusto y lleno de vida, que ostenta fuerza varonil, ánimo elevado y corazón grande y generoso; y cuando sus extravíos agotan sus fuerzas, enervan su ánimo y marchitan su corazón; vuelve otra vez la vista á aquellas épocas en que era feliz y venturoso, y se afana en recuperar su estado primitivo. Hoy, cuando la más crasa ignorancia ha invadido al Parnaso y al Pindo; cuando la prostración de una sociedad que perece corroida por el positivismo se retrata en las obras de sus ingenuos; cuando hemos perdido por completo aquel carácter nacional que nos obligó á luchar por espacio de siete siglos contra una raza conquistadora que llevaba ante sí la muerte y el esterminio y el más feroz fanatismo, hoy vamos conociendo todos que la literatura y la poesía no encuentran otro refugio que la verdad y la sencillez si ha de tener algún valor, que lo sencillez y lo natural será nuevo, agradable y conveniente.

Pues esta misma sencillez, esta naturalidad sorprendente es la cualidad que distingue á Sófoles en la manera de presentar el carácter de Filoctetes; y como el que intente hacer comentarios sobre una escena magnífica de la naturaleza, solo conseguirá

obligarnos á desentendernos de la cosa narrada para fijarnos en el sujeto que narra, como el que intenta describirnos minuciosamente cualquier objeto, nunca nos dirá tanto como nuestro corazón al contemplarlo; así he creído inútil é inoportuno hacer comentarios sobre el carácter del Filoctetes, creyendo que bastará á mis lectores saber que se funda en su natural deseo de volver á la vida sociable que habia llevado 10 años hacia, á manifestar al público los recuerdos que en ese tiempo lo habian alimentado, y á hacer visible la natural desconfianza que debía existir en su corazón de la moralidad y buena fe de los demás hombres.

La primera impresión que siente Filoctetes al ver hombres en aquella isla desierta es la sorpresa y la alegría. Preguntaba despues por sus amigos, sabe con dolor la muerte de Aquiles, y con la más profunda indignación la nueva molad de Ulises y de los Atridas, de que hicimos mención al exponer el argumento. Extraña que los dos Capitanes no los castiguen severamente, y se queja de los dioses cuando ve que tampoco le imponen las penas que merece; pero despues que sabe la causa de la venida de Neoptolemo: despues que satisface su natural curiosidad acerca de sus amigos y enemigos; despues que da rienda suelta á esa expansión de sociabilidad de que no disfrutaba en tanto tiempo, ve con pesar que trataban de hacerse á la vela, y que pronto se vería privado de su agradable compañía; ruegales que le lleven consigo, y le dejen en su patria, y expresa su profundo agradecimiento cuando se lo conceden; pero mantiene tan viva en su pecho la profunda herida que le hicieron con su ingratitude los Atridas y Ulises, que no deja escapar ocasión alguna de desahogarse en improprios y maldiciones contra ellos, mirándolos como el verdadero origen de todos sus males; pero si esta parte rencorosa y vengativa de aquel guerrero se ostenta clara y manifiesta, aún más lo es su deseo natural de abandonar para siempre aquel desierto de tan amargos recuerdos; y su impaciencia es tan viva, que cuando oye la relación artificiosa del mercader que cuenta el nuevo proyecto de Ulises para sacarlo de Lemnos, quiere convencer á Neoptolemo y á sus compañeros que se hagan á la vela, no obstante soplar un viento contrario á la navegación. Antes de sentir que se aproxima un ataque de su mal, promete al hijo de Aquiles que le permitirá manejar las armas de Hércules, como queriendo contentarlo, é impulsado por su agradecimiento al beneficio que iba á recibir de él, si bien su desconfianza todavía subsiste, puesto que sus buenos deseos no pasan de una promesa; pero cuando ve que su mal se acerca á paso rápido y cree que sus armas, durante el ataque y el sueño que le seguía, le serian completamente inútiles, las cede á su joven compatriota, en cuyas manos estarían seguras, supuesta la nobleza de su carácter, al mismo tiempo que le vendía ese favor que realmente era entonces en él una necesidad. Sus palabras incoherentes cuando siente los primeros dolores, que tanto han dado que hacer á los traductores, son la natural expresión de la lucha que agitaba á su alma, movida por una parte de su esperanza de salir de aquel lugar, y temerosa por otra de producir con sus lamentos en el ánimo de los que los presenciaban el efecto que habia causado entre los griegos cuando vivía entre ellos.

La representación de los dolores físicos de Filoctetes en el teatro se hacia, como la de los sufridos por Hércules en los Troguinios, no tan solo porque, como ya hemos dicho otras veces, la poesía griega imitaba sencillamente á la naturaleza, y esta ofrece al poeta juntos y casi sucesivos los males y los bienes, los dolores y los goces sensuales, sino porque se fundaba principalmente en el objeto de la tragedia griega, que era producir en los espectadores el terror y la compasión, y sin duda lo conseguía sobradamente, si bien era preciso no abusar de esta licencia para que no surtiese el efecto contrario al que se deseaba, como hicimos observar cuando examinamos la muerte de Hércules; y aquí no podemos menos de conocer el buen acierto de Sófoles, que sóbrio en sus adornos, y fiel representante del verdadero clasicismo, nunca se propasa en sus obras; siempre se mantiene dentro de ciertos límites trazados de antemano por su buen sentido. Así, los dolores físicos de Filoctetes, no solo están justificados por su naturalidad y corta duración, sino porque habian de influir poderosamente en el ánimo de los espectadores y en el de Neoptolemo para que se compadeciese de su situación desesperada y obligarle á contrariar los deseos de Ulises. Por otra parte conseguía tambien el poeta manifestar al público los grandes dolores que podian ser consecuencia de la infracción de un juramento tan solemne como el que hizo Filoctetes á Hércules al tiempo de morir, y las horas amargas que habria pasado en Lemnos por espacio de 10 años, con más verdad, con mayor fuerza y energía que empleando la descripción más acabada.

Pero despues que se despierta de su letargo y oye las palabras ambiguas de Neoptolemo, que ha escuchado al mercader, cree siempre presa de su desconfianza natural en los hombres, que ha de abandonarlo sin cumplirle su promesa, y anhela partir al instante, no fuese que de un momento á otro cambiase de propósito. Su rabia y su desesperación no conocen límites cuando sabe el proyecto de Ulises, y sobre todo, cuando oye á este confirmarlo; y ahora podemos comprender por qué Sófoles supone que entrega las flechas á Neoptolemo antes de dormirse, puesto que su primer movimiento debía ser sin disputa vengar de una vez en el hijo de Laertes los ultrajes que de él habia recibido. Natural era tambien entonces que viéndose sin armas, preso por los marineros que componen el coro, y sin más recursos que la lengua para desahogar sus terribles sentimientos, que á modo de débil mujer dejó rienda suelta á su indignación y á su cólera y anunciase su propósito de darse la muerte ántes de seguirle á Troya; que despues de las desconsoladoras esperanzas que abrigaba justamente en su pecho, verse desarmado y cautivo en manos de su mortal enemigo y condenado á regresar á la ciudad maldita que tantos males le habia causado, eran causas más que suficientes para hacerle concebir los proyectos más siniestros. Esta exaltación de pasiones no es, sin embargo, duradera, y solo se repite cuando el coro le aconseja que se vuelva á Troya, cediendo el puesto á su vivo deseo de abandonar á Lemnos, como se desprende de sus ruegos al mismo coro cuando este se espaspa de oír sus impertinencias y le amenaza abandonarlo. Alérganse aún en su corazón afectos benévolos y solo por la generosidad y noble conducta de Neoptolemo se decide á no vengar en Ulises sus afrentas, y casi acceder á los ruegos de aquel cuando aparece

Hércules, y le declara que su padre vive, y que su voluntad y la de los dioses es que vuelva á Troya, y la rinda con su poderosa cooperación.

Pero si el carácter de Filoctetes es de gran mérito, dramáticamente considerado, no es inferior el de Neoptolemo, si bien atendiendo á su edad, á su situación y al objeto que se propuso el poeta al presentarlo en el teatro, debía reinar entre ambos notable diferencia, no habiendo entre ellos más semejanza que la que podía imprimirle el ingenio que los creaba.

El móvil principal de todas las acciones, pensamientos y palabras de este hijo de Aquiles, es la ambición, pero no la ambición de disfrutar de los goces y placeres del mundo, que devora hoy á nuestra sociedad llamada espiritualista por la ignorancia ó por la ironía; no la vulgar ambición de conseguir por cualquier medio honores y títulos que deshonran, empujeñez y convierten en objeto de compasión y de risa á los miserables que los codician; no la de brillar en pequeño espacio y brevísimo tiempo, olvidando que el hombre verdaderamente grande puede prolongar su existencia al traves de los siglos, no ya por su posición, debida al nacimiento ó á la suerte, sino por sus trabajos y perseverancia, por la fuerza y la altura de sus convicciones. La ambición de Neoptolemo era una ambición noble y elevada, digna de su extirpe semi-divina y de los tiempos en que vivía; intentaba sobrepasar á todos aquellos guerreros que se afanaban inútilmente en rendir la ciudad que los desafiaba 10 años hacia; en seguir las huellas de su padre, conquistar inmortal renombre y dispensar á su patria el mayor de los beneficios, devolviendo á sus hogares á tantos héroes que los abandonaron, y castigando la nación aldeve que se atrevía á defender con las armas el ultraje y la villanía; y su ambición, considerada bajo este último aspecto, tiene sin duda bastante de cristiana y ofrece un contraste admirable con muchas de las que nos rodean, que en medio del cristianismo son esencialmente paganas.

Otra de sus dotes más recomendables es la veneración y respeto que profesa á Ulises. En aquellos remotos siglos, en que la ciencia y el arte estaban en su cuna, era natural que se reverenciase á la edad, compañera de la experiencia, que se encargaba de conservar ciertas verdades prácticas y de inmediata aplicación para regir y gobernar á los hombres; y como el padre de familias era Rey y dueño absoluto en su casa, y la educación que daba á sus hijos se distinguía por la dureza y severidad de costumbres, de aquí tambien que los jóvenes se prestasen fácilmente á tributar á los hombres que tenían aquel augusto carácter sumisión y deferencia infinitas. Por otra parte, no se confundían nunca las edades por sus vicios, y por tanto no se borraba á la distancia saludable que las separaba; y como aquellos jóvenes tenían la fortuna ó la desgracia de nacer en tiempos y naciones que no se creían símbolos de la perfección de la humanidad, ni los individuos incomparables tipos de semi-dioses, que todo lo saben, todo lo entienden y de todo hablan con magistral conocimiento, de aquí tambien que existiese realmente en las costumbres lo que más tarde formularon en sus leyes los legisladores. Había tambien cierta generosidad; habia cierta grandeza en ser dócil y respetuoso con los ancianos, porque si la galantería envuelve siempre interés personal, la veneración que tributamos á un anciano es homenaje noble que rinde la fuerza á la debilidad, la igualdad á la ceguera, la inexperiencia á la verdad, la compasión á la desgracia, y casi podemos decir que la vida á la muerte.

Otra de las cualidades que más distinguen á Neoptolemo es el horror saludable que profesa á la mentira. Las almas nobles nunca disfrazan sus sentimientos, porque conocen que si lo hicieran se rebañarían á sus propios ojos. Además, si el ánimo verdaderamente varonil sabe que su fortaleza es una dote recomendable que le distingue de los demás, no querrá nunca confundirse con los seres débiles que no se desdoran de emplear esos medios, indignos sin duda en sus labios, pero más vergonzosos aún en los que tienen más firme corazón, más despejada y serena inteligencia y valor suficiente para callar y sufrir las consecuencias de su silencio si la necesidad los obliga. La educación de aquellos héroes era, por otra parte, severa en demasía; habia tambien su honor caballeresco que les vedaba ciertos actos, y no era posible que siempre en combates y sangrientas luchas, siempre amenazados de la muerte y burlándose de ella, cometieran la bajaza ineficaz de manchar con una mentira su guerrera reputación. La mentira queda reservada para las almas envilecidas que no reparan en los medios por conseguir los fines, ó en las débiles que evitan así un mal más ó menos inminente.

Distinguese tambien Neoptolemo por su propensión á valerse de la fuerza para conseguir sus propósitos, por su lealtad y fidelidad á su palabra, por sus elevados y dignos pensamientos y por la grandeza de su alma. Así podemos explicar su asombro al ver que Ulises le propone la ficción como medio de arrancar á Filoctetes sus flechas, su arrepentimiento despues que aquel se duerme abrumado por sus dolores, su decisión de decir la verdad cuando despierte y su heroísmo al ejecutarlo; la orden que dá al coro de acompañarlo mientras se ausenta con Ulises, su vehemente deseo de triunfar de Troya á toda costa, la revelación que hace á Filoctetes de la profecía de Heleno, intentando sin duda persuadirlo á que lo acompañe junto á los muros de Ilión, y su generosidad cuando abandona su primer propósito solo por cumplir á Filoctetes su palabra.

Lo que no podemos comprender á primera vista es cómo un joven de tanta nobleza de ánimo se decide á engañar vilmente á Filoctetes. Defensa real y verdadera no tiene; y solo podrá disculpar su acción el influjo que sobre él debió ejercer Ulises, sus deseos de conseguir á todo trance la rendición de Troya, la consideración de que podría imputar al hijo de Laertes todas las consecuencias de aquel paso, puesto que él habia sido el que lo habia dispuesto y combinado, y más que ningún otro motivo, al objeto que se propuso el poeta de atenuar esta grave falta, que acaso pudiera achacarse á la ligereza propia de sus años juveniles con sus actos posteriores, que habian de ser decisivos en el ánimo del público para formar una idea ventajosa de su carácter y del poeta que lo presentaba; y tanto más seguros podemos afirmar que tal fué la razón principal, cuanto que esta escena es sin duda la más notable de la tragedia, y por la excelencia de sus circunstancias quiza sin duda Sófoles hacer olvidar los defectos verdaderos que ocultaba el fondo de la misma, ó manifestar la astucia de Ulises que tan bien manejaba la inexperiencia de su compañero, ó poner en evidencia que aquella falta podía

muy bien borrarse por el arrepentimiento del que la cometía y por su noble conducta. Así no producía mal efecto su inmoralidad, puesto que en cierto modo reparaba el daño que cometía y dejaba vasto campo al poeta para desenvolver sus ideas.

Hemos indicado con brevedad las dotes especiales que constituyen los caracteres de Filoctetes y de Neoptolemo, que como digimos, son los obstáculos que se oponen á la realización de los decretos del Destino; réstanos, pues, exponer ligeramente el de Ulises, que en vez de contrariarlos los favorece por todos sus medios, valiéndose de su experiencia y de su astucia. Sófoles, que conocia el corazón humano, ya que lo representa con tanta perfección, sabia sin duda que la astucia no es otra cosa que la relación estrecha que perciben ciertas inteligencias entre los medios y el fin, fundado en el conocimiento profundo de la fuerza y móviles que agitan al corazón humano, y valiéndose de medios indirectos que descubren agudeza y exactitud de juicio, que suele pasar desapercibida para aquellos á quienes convierten en instrumentos. La de Ulises habia de emplearse en Neoptolemo y Filoctetes, joven el uno y respirando amor á la gloria y ambición, y ya maduro el otro, irascible, tenaz y suspicaz en demasía, y de aquí tambien su distinta conducta con ambos. Como el objeto que Ulises se proponía no era otro que arrancar á Filoctetes sus flechas, y él sabia que en persona no podría hacerlo por el odio que aquel le profesaba, de aquí tambien su proyecto de persuadir á Neoptolemo que engañase á Filoctetes, sabiendo que el primer obstáculo con que habia de tropezar era la desconfianza de este, y que una vez vencida, no le seria difícil llevar á cabo su propósito. Pero era tambien indudable que nadie podría creerse más apto para inspirar esa confianza que su joven compañero, que se presentaba entonces como una nueva víctima de la injusticia de los Atridas y del mismo Ulises. Y como por otra parte hay cierta simpatía entre la ancianidad y la juventud, y sobre todo entre aquellos que sufren algún mal, es claro que habiendo hecho desaparecer el primer inconveniente que le ocurria, las demas se desvanecían tambien con igual facilidad. Su conducta en todo el curso de la acción no se desvia nunca de esta línea de prudencia que se habia fijado de antemano, y por esto se oculta mientras Neoptolemo habla con Filoctetes, y aparece cuando las flechas han salido de su poder. Así comprendemos tambien su diálogo con Filoctetes, la orden que dá al coro para que lo ponga en libertad, convencido como estaba de que no se suicidaria ni acaso podría resistir al impulso de su corazón, que le decia secretamente que aprovechase la ocasión que se le presentaba de salir de aquel desierto, su cólera cuando le participa Neoptolemo que iba á devolver sus flechas á Filoctetes, esperando sin duda que podría intimidarlo y obligarle á que se las devolviese, y su prudencia en no llevar á cabo su determinación de combatir con él conociendo que acaso podría encontrar en su fecunda imaginación algún recurso para conseguir su fin. Sin embargo, es de notar que Filoctetes no entrega las flechas á ruegos de Ulises, sino de Hércules, como para hacer notar la influencia directa del Destino en el desenlace de la acción.

La moralidad es clara por demas, y se manifiesta, no solo en su resultado, sino tambien en el castigo ó premio que recibe cada uno de los personajes. El objeto de Sófoles, que nadie podrá tildar de bajo ni de poco importante, fué probar que cuando el hombre comete una falta y queda abandonado á sí propio, tiene en sí mismo medios suficientes para explicarla y recuperar su antiguo estado, sufriendo con resignación los males que su conducta ha podido acarrearle, y haciéndose digno de volver otra vez á reconciliarse con su conciencia; y ahora podemos comprender por qué interviene Hércules en la acción para decidir á Filoctetes á encaminarse á Troya. No interviene, como ha dicho el crítico, para libertar al poeta del trance apurado en que se encontraba, cumpliendo con aquel precepto de Horacio: *Nec Deus interit, nisi digno vindice nodis*, que decir esto solo no es decir nada, como se comprende á primera vista. Hércules interviene (y en esto se funda su digna intervención) como el dios directamente ofendido por Filoctetes, para manifestarle que la expiación se ha cumplido y que los dioses le han vuelto otra vez su gracia, para anunciarle que puede volver otra vez á Troya y que no le espera otro castigo como el que ántes habia sufrido. Filoctetes recibe, pues, el premio de su conducta; Neoptolemo tambien, porque su deseo más vehemente era conquistar á Troya y lo consigue por su conducta; y Ulises en cambio se ve burlado en sus deseos, no solo por haber empleado medios indignos, sino porque persuadió á Neoptolemo á servir de instrumento de sus inícuos proyectos.

El coro, como en las demas tragedias de este poeta, ó expresa los sentimientos que debían animar á los espectadores, ó auxilia á los personajes, aconsejándolos y contentiéndolos, ó capta las desdichas de Filoctetes.

La escena primera entre Ulises y Neoptolemo es notable en todos conceptos. Para persuadir á Neoptolemo que secunde sus proyectos, le recuerda primero que ha venido para auxiliarme y nada más, que si no sigue sus consejos producirá grandes males á los griegos, y si los obedece podrá apoderarse de Troya, que era su mayor deseo. Al oír la negativa de su compañero, le dice estas notables palabras: «Yo tambien, hijo de noble padre, era en mi juventud poco inclinado á mover la lengua y mucho á valarme de mis brazos; pero ahora, instruido por la experiencia, conozco que entre los hombres vence la lengua, no la fuerza de los brazos.»

Et. Coro. Tú mismo, sí, tú mismo eres la causa de tu desdicha; tú, á quien el destino oprime, que no tiene otro origen la desgracia que hoy te aflige. No has oído los consejos de la prudencia y has preferido el infortunio.

Filoctetes. Yo he sido, yo, tan desgraciado! ¡Ay! Presa del dolor, separado en adelante del co-

mercio de los hombres, espiraré en esta gruta miserable, ya que no me queda ningún recurso para sostener mi vida, ni herir á las aves con mis aladas flechas. Un hombre pálido me ha envuelto en el lazo engañoso de sus palabras. ¡Ojalá que vea á su autor sufriendo también mis males tanto tiempo como yo!

**El Coro.** La voluntad de los dioses es la causa de tus males, no los lazos tendidos por falaces manos: reserva para otros tu odiosa imprecación, tu maldición siniestra: yo no puedo menos de sentir que rechaces nuestra amistad.

**Filoteetes.** ¡Cuán grande es mi desgracia! Sentado á las orillas del mar espumoso, se rie de mí y agita en sus manos el arco que me suministraba mi alimento y que ningún mortal ha manejado! ¡Arco querido, arrancado con violencia de mis manos, si pudieras sentir, te afigirías al ver al desdichado compañero de Hércules que ya no podrá tocarte! En cambio pasas á otro dueño, á manos de un hombre pálido, cuyos engaños presenciarás, mortal odioso, enemigo, cuyas infamias suscitan males innumerables, tramados contra nosotros por Ulises.

**El Coro.** Es de hombre animoso decir la verdad, y cuando la dice, no derramar veneno con su odiosa lengua. Solo Neoptolemo, escogido entre los griegos, ha socorrido á todos sus amigos bajo la dirección de Ulises.

**Filoteetes.** ¡Aves de rapiña, salvajes, alimañas de brillantes ojos que vivís en los montes, cuando salgáis á buscar vuestra presa, no os acercéis ya á mí para huirme en seguida, que mis manos no lanzan ya sus temibles flechas, y hoy, mortal infortunado, en nada tenéis que temerme! Acercaos ahora que ya podéis satisfacer vuestra hambre y vuestra venganza devorando mis carnes corrompidas, que no tardaré en morir. ¿Con qué he de alimentarme? ¿Quién podrá vivir del aire privado de los bienes que la tierra produce?

EDUARDO MIER.

#### ORGANIZACION ACTUAL

##### DEL SERVICIO DE CORREOS EN INGLATERRA.

Dos años hace que el Gobierno inglés ha introducido una reforma importante en la administración de Correos con la publicación de memorias anuales sobre esta materia, de cuyos documentos tomaremos la mayor parte de los datos que consignaremos en este artículo. Pero antes de ocuparnos en el examen del estado presente del servicio postal de Inglaterra, nos parece conveniente presentar en cuadro y por orden cronológico las principales reformas que ha venido experimentando desde su origen el sistema de que nos ocupamos.

En tiempos remotos circulaba la correspondencia en Inglaterra por medio de conductores especiales, como decimos en España, por *ordinarios*.

En el siglo XV se establecieron paradas de hombres y caballos para la transmisión de las comunicaciones del Gobierno en ciertos puntos separados unos de los otros por una distancia de cerca de 20 millas (8 leguas).

En el reinado de Isabel los comerciantes de Londres organizaron un servicio postal para su uso particular desde la capital á varios puertos.

En 1635 se estableció un servicio regular de correos entre Londres y Edimburgo, los que empleaban seis días en ida y vuelta: recogían y distribuían la correspondencia en las ciudades intermedias, y este servicio estaba en combinación con varias líneas que recorrían otros correos.

En 1637 el Gobierno prohibió la conducción de las correspondencias por otros medios que no fuesen sus correos, con algunas excepciones.

En 1640 se hizo dependiente del Secretario de Estado el ramo de Correos, convirtiéndose en una de las instituciones regulares del país.

En 1648 se creó un transporte semanal de las correspondencias para la mayor parte del reino.

En 1649 la municipalidad de Londres intentó, aunque sin éxito, montar un servicio postal en competencia con el del Gobierno.

En 1653 se arrendaron los productos del correo por 40.000 libras esterlinas al año.

En 1660 se reglamentaron las obligaciones y los privilegios de la administración de los correos por un decreto especial del Parlamento.

En 1683 William Dockwra estableció un correo cobrando un penny (4 céntimos) por la conducción de las cartas y paquetes de poco volumen, en Londres y sus arrabales. El Gobierno se apoderó de esta especulación que ha dado origen al servicio postal de Londres y su término.

En 1685 se aplicaron al Rey y sus sucesores la renta de Correos que ascendía entonces á 65.000 libras esterlinas.

En 1708 M. Povey intentó establecer en Londres un correo exigiendo medio penny (3 céntimos); pero el Gobierno se lo prohibió.

En 1710 se dispuso por una ley relativa á la organización general del servicio de Correos que hubiese un Director general del ramo con tres dependencias principales en Londres, Edimburgo y Dublin.

En 1715 se verificaba todavía la conducción de las cartas para Escocia por *ordinarios*.

En 1720 Ralph Allen ideó y estableció un servicio de correos transversales para los distritos rurales que produjeron grandes resultados en general.

En 1750 se establecieron paradas de caballos en algunas de las principales carreteras de Escocia para la conducción de las cartas.

En 1757 se redujo el itinerario de Edimburgo á Londres de 131 horas á 85.

En 1764 se hizo cargo el Gobierno del servicio de correos transversales como parte del sistema general. La administración de este ramo se hallaba gravada en esta época con pensiones que ascendían á 72.000 libras esterlinas (1).

En 1776 Peter Williamson estableció en Edimburgo un correo local á un penny por carta que el Gobierno se apropió posteriormente.

En 1784 John Palmes estableció el sistema de *malas* para la conducción de la correspondencia. Hasta entonces se habían transportado las *balijas* por medio de conductores á caballo que recorrían como término medio 4 millas (6 y medio kilómetros) por hora. Organizando además el servicio de tal manera, que los correos de provincia llegaban á Londres

por la mañana casi simultáneamente, lo que facilitaba la separación y distribución de las cartas.

En 1792 algunos empleados de correos crearon una dependencia para el giro mutuo, que hacían operaciones en pequeña escala.

En 1801 el precio de porte del correo de Londres se aumentó de un penny á 2 pence (20 céntimos).

En 1818 se aceleró considerablemente el movimiento de las *malas* á consecuencia de la construcción de calzadas.

En 1829 se abrieron al servicio público las oficinas de la administración general de correos de San Martín el Grande.

En 1830 se efectuó el primer transporte de los correos por camino de hierro desde Liverpool á Manchester.

En 1831 se extendió á un radio de tres millas el servicio del correo de Londres.

En 1835 se estableció la *mala* de la India por el Istmo de Suez.

En 1836 la reducción del derecho de timbre en los periódicos ocasionó un aumento considerable en su circulación.

En 1837 M. Rowland Hill presentó su proyecto de un porte uniforme por un penny.

En 1838 se creó como parte del sistema postal la oficina general del giro mutuo, é hizo su primer viaje á América el vapor-correo.

En 1839 se planteó provisionalmente el sistema de porte á 4 pence (40 cént.)

En 1840 se creó el precio de un penny para todo el reino.

Desde esta última época datan con especialidad las numerosas reformas secundarias que se han introducido en el servicio de correos, y de las cuales vamos á indicar las principales.

##### SERVICIO DE LONDRES.

Londres puede considerarse, por lo que hace al sistema postal, bajo doble aspecto; es el centro de la administración, el punto de partida en que se arregla la transmisión de las correspondencias para todo el reino, y es al propio tiempo una gran ciudad cuyos habitantes necesitan comunicarse entre sí por medio de la correspondencia. El servicio de Londres comprende, pues, la capital bajo este último punto de vista.

Todos los días de la semana, excepto el domingo, y en 10 horas diferentes, se recogen y distribuyen en los barrios más populosos de la metrópoli las cartas de los diversos buzones. Estas recogidas y distribuciones se verifican dos veces al día en una zona exterior que no se extiende más allá de un radio de tres millas, y que comprende la mayor parte de los barrios de Camberwell, Camden Town, Dalston, Hackney, Holloway, Islington, Kent Road, Kensington, Kentish Town, Kingsland, Newington Butts, Pentonville, Shacklewell, South Lambeth, Somers Town, Vauxhall y Walworth. Todavía se extiende otra zona de mayor consideración, cuyo límite dista 12 millas (9 kilómetros) de San Martín el Grande, y cuyo número de recogidas ó distribuciones varía de dos á cinco cada día. Estas tres partes de un mismo sistema forman en su conjunto lo que se denomina *servicio de Londres*.

En 1834 el Director general de Correos nombró una comisión que se encargó de examinar el proyecto de establecer en diferentes puntos de la capital oficinas para recoger cartas y organizar su distribución de hora en hora, reforma indicada mucho tiempo antes. Parece que con el auxilio de un personal poco numeroso, las cartas que llegan de provincias por la noche podrían circular con la primera distribución del servicio de Londres, y salir de la administración central á las siete y media de la mañana. Sería á no dudar una ventaja para el comercio de la capital que se hiciesen 12 distribuciones al día en lugar de 40, y mucho más conveniente aún reducir el tiempo que media entre el depósito de una carta en el buzón y su remesa á donde va destinada. Se ha demostrado que una quinta parte de las cartas de honores se dirigen á un punto cercano del en que se han depositado, y sin embargo todas se llevan á San Martín el Grande, con objeto de apartarlas antes de su distribución; por manera que cuando entre el remitente y el que recibe la carta media una corta distancia, acontece que tiene que recorrer ordinariamente un trayecto de varias millas. Con objeto, pues, de acelerar la distribución de estas cartas, se concibió la idea de establecer oficinas locales de repartimiento de la correspondencia.

Así es que, á fin de realizar estas reformas, la comisión propuso dividir la capital en 10 barrios ó distritos postales; dos para el interior, y los ocho restantes para los arrabales que se extienden á una distancia de 12 millas. Cada distrito consideró como una ciudad diferente en lo que se refiere al ramo de correos, haciéndose en cada oficina el aparato después de haber recogido las cartas depositadas en los buzones de su demarcación, enviando una *balija* con la correspondencia á cada uno de los otros nueve distritos, y distribuyendo por medio de sus dependientes las cartas, cuyo destino se halle en los límites de su territorio. Recibía al mismo tiempo las *balijas* de los otros nueve distritos con las cartas confadas al correo en cada uno de ellos, y se distribuían asimismo en la forma que las anteriores. Se creyó posible acelerar por este medio la distribución de las cartas recibidas de provincias; no obstante, se debía empezar á practicar únicamente con las cartas de Londres. De un distrito al otro se cambiaría la correspondencia en coches ligeros de la administración. Las cartas de provincia traídas á Londres y que llegaban, bien por la noche ó por el día, así como las del extranjero y de las colonias que se recibían á tiempo para la primera distribución de la mañana, debían transportarse en estas *balijas* y coches asignados al servicio entre los distritos, lo cual evitaría las distribuciones especiales que actualmente se verifican. La comisión preparó un gran plano en que se designaban los límites de cada distrito, proporcionados á indicar su diversidad con ciertas iniciales. Indicaba también un procedimiento muy sencillo, con cuyo auxilio las personas que dirigían cartas podrían facilitar, cuando el sistema se pusiese en práctica, la pronta distribución de su correspondencia, indicando en el sobreescrito las iniciales del distrito á que perteneciese la persona á quien se destinaba.

Los carteros y aun las personas que escriben cartas encuentran frecuentemente dificultades en la repetición de ciertos nombres en las calles de Londres, por ejemplo 60 *John-street*, 60 *William-street*, 50 *King-street*, 50 *Queen-street*, 40 *New-street*, &c.; por manera que si los que escriben cartas se acostumbrasen á unir al nombre de cada una de estas ca-

lles la indicación del distrito postal particular en que se encuentra situada, resultarían grandes ventajas; pero esta costumbre solo se introduciría lentamente, y con especialidad entre las gentes de negocios. Las irregularidades que existen en la numeración de las casas no causa menos inconvenientes para los carteros. Uno de los inspectores del servicio notó una vez en cierta calle un n.º 95 colocado entre el 14 y el 16; y habiendo averiguado la causa, se supo que la persona que habitaba en dicha casa había estado antes en otra de diferente calle que tenía el n.º 95, y como la placa de cobre en que estaba grabada esta cifra se hallaba bien conservada, había creído que haría muy buen efecto sobre la puerta de su nuevo aposento. Los retrasos y dificultades que se ocasionan en la distribución de las cartas por las diferencias arbitrarias en las denominaciones de las calles y en la numeración de las casas, están reclamando hace mucho tiempo la intervención de la Autoridad.

Gran parte de las mejoras indicadas por la comisión se han aceptado, y gradualmente se van poniendo en práctica. Otra innovación útil es la publicación de la *Guía postal* que empezó en 1836, y de que se han hecho dos ediciones en seis meses. Es un folleto de 160 páginas que contiene un gran número de noticias relativas al servicio de correos habiéndose redactado especialmente para uso del público. Encuétrase en dicha publicación, entre otras advertencias útiles en materia postal, la indicación de las cantidades de las diferentes especies de *timbre-correo* para el interior; los reglamentos relativos al servicio de los artículos de metales preciosos; las disposiciones especiales para el servicio del Domingo; los nombres de las principales ciudades del mundo á las cuales se pueden enviar cartas, y una lista con todas las oficinas de correos del Reino-Unido, que son más de 40.000 de.

Las cartas de Londres, esto es, las que se dirigen á esta capital, exceden en la actualidad de 400 millones por año. En 1835 se contaron 46 millones de cartas depositadas en el correo para el mismo Londres. Las que pasan por la capital para las provincias son todavía más numerosas. Por espacio de muchos años las cartas depositadas en el correo de Londres, con destino al mismo punto, se distribuían por una clase particular de carteros llamados *Twenypenny postmen*, y las de provincias y del extranjero por otros con el de *General postmen*, pero se ha efectuado una economía de tiempo y de trabajo amalgamando ambos servicios. En la primera distribución de la mañana se emplean en Londres cerca de 480 carteros, que son portadores de otras tantas *balijas* para igual número de distritos ó demarcaciones diferentes. En Londres, Edimburgo y Manchester, se ha adoptado el método de emplear coches para conducir á los carteros que tienen que ir á los puntos más lejanos de la oficina central, de lo cual resulta, como no puede ménos, una economía considerable de tiempo.

##### SERVICIO DE PROVINCIAS.

Si la reducción de portes de cartas al precio uniforme de un penny ejerció más influencia que ninguna otra reforma en el número de las que se expiden, el establecimiento de los caminos de hierro realizó el cambio más considerable en su transmisión. Es cierto que aparte de los caminos de hierro, las *balijas* con cartas se transportan por siete medios diferentes, que son las *malas*, las diligencias, los vapores, ómnibus, malas ligeras, correos á caballo y peones ó mensajeros de á pie; sin embargo, los ferro-carriles no dejan de ser la clave de todo el sistema.

Al empezar el año de 1836 existían en el Reino-Unido 10.498 oficinas de correos, de las cuales 525 se habían creado en el año anterior. Se contaban además 920 oficinas principales cambiando *balijas* cada una con la central, y el resto lo componían dependencias secundarias dedicadas principalmente á recibir la correspondencia. El número de las oficinas de todas clases se ha duplicado y algo más desde la reducción del porte de las cartas á un penny. En los distritos rurales, que es donde se establecieron las nuevas oficinas, proporcionan grandes ventajas á las poblaciones diseminadas: en lugar de que las cartas se estacionen en poder de humildes empleados del campo hasta que las personas á quienes van dirigidas pasaran á recogerlas, las distribuciones de casa en casa se aumentan cada año considerablemente, merced al empleo de un número considerable de carteros rurales que recorren varias poblaciones, proporcionando de este modo á sus habitantes ocasiones regulares y frecuentes de enviar y recibir correspondencia. En los años de 1834 y 1835 más de 2.500 aldeas fueron comprendidas por la primera vez á participar de este beneficio.

Tal es el desarrollo que en la actualidad ha tomado el servicio postal, que sin hacer mención de las distancias recorridas por los paquetes de vapor y por los carteros de las ciudades y de las aldeas, las *balijas* de la correspondencia del Reino-Unido se transportan diariamente en una extensión de 60.000 millas. El número de cartas de todas clases y procedencias distribuidas en el Reino-Unido en 1835 fué de cerca de 436 millones, calculando como término medio á razón de 16 por cada habitante, esto es, seis veces más de las que se distribuyeron el año último del antiguo sistema postal. Es de notar un hecho singular, que al paso que las cartas colectivamente consideradas aumentaban en los 46 últimos años en la proporción de seis por uno, las originarias de Londres, ó destinadas á esta ciudad, aumentaban á razón de nueve por uno, lo que demuestra que Londres es más que nunca el centro del comercio y de la actividad de Inglaterra.

Se advierte que de 400 cartas quedan sin despachar 93, cuya proporción se aumenta de año en año, y que el peso medio es próximamente la tercera parte de una onza las del interior y la cuarta parte las que van al extranjero. En ciertas épocas hay gran aflicción de cartas, calculándose en 800.000 el número de las llamadas *valentines* que se colocan en el correo en la semana á que corresponde el carnaval.

A medida que se aumenta el número de ferro-carriles, el Director general de Correos trasmite más rápida y frecuentemente también la correspondencia; y á pesar de las continuadas cuestiones que se suscitan entre las compañías y la Administración de Correos en la parte relativa á las condiciones de los contratos, el sistema postal se perfecciona notablemente. Cada línea de ferro-carril transporta por lo regular una *mala* diaria, y á veces con más frecuencia. Las grandes compañías hacen el transporte por una suma anual fija para todos los convoyes, acelerándose con este arreglo la distribución de las cartas. La compañía de Brighton conduce

gratuitamente las *balijas* de la correspondencia, liberalidad que aprovechando al público redundaba también en favor de la compañía, por cuanto facilita á los habitantes y transeuntes de Brighton la inmensa ventaja de tener con Londres comunicaciones postales más frecuentes que las demás ciudades situadas á igual distancia. Todos los años se introducen mejoras secundarias que tienen por objeto la celeridad en el servicio, así que se ha inventado hace algún tiempo un aparato ingenioso, con cuyo auxilio, las malas transportadas por los ferro-carriles, recogen y depositan las *balijas* en el camino, sin que el convoy se detenga ni aminore su velocidad. Lo cual ha permitido establecer en las capitales de provincia y en Londres buzones en pequeñas columnas con el objeto de facilitar la extracción de las cartas á horas y en parajes en que antes no se verificaba.

Las dos arterias principales para el transporte de las correspondencias originarias ó destinadas á la capital, son la de Londres y del Noroeste, y la gran línea del Oeste (*Greatwestern*), habiéndose establecido de dos años á esta parte en cada una de estas líneas convoyes especiales de noche que no conducen viajeros ni mercancías, con lo cual se obtiene mucha actividad que proporciona, á las grandes casas de comercio del Norte y del Oeste, tiempo suficiente para contestar á vuelta de correo ganando á menudo 20 horas de despacho. Las expediciones de día han venido á ser tan numerosas, que las cartas de Londres se distribuyen diariamente dos veces en las capitales de provincia. Una de las innovaciones más notables que tienen relación con los caminos de hierro, las Oficinas ambulantes de Correo, tiene ya gran extensión: cuantos han viajado por vías férreas se habrán apercibido en los trenes portadores del correo de un wagon en que varios empleados del ramo se ocupan en distribuir cartas que van recibiendo y depositando en las estaciones á medida que el tren marcha. Para comprender bien este mecanismo, es necesario haber obtenido por favor especial autorización para viajar por algunas millas, y en particular por la noche en uno de estos wagones-correos, en cuyo interior hay un espacio bastante cómodo perfectamente iluminado, cuyas paredes están cubiertas de taquillas, sobre cada una de las cuales se ve inscrito el nombre de un pueblo. Dicho local en que se entra por una puerta lateral, no se comunica con el resto del tren, y varios empleados se ocupan en su interior en coordinar las cartas y periódicos colocados en una mesa; una vez lacrado y cerrado un paquete, pasa á otra pieza inmediata donde hay numerosas *balijas* colocadas en orden; introducese el paquete en la que le corresponde, recorriéndose después al aparato de distribución que dejamos anunciado. Abrese una ventana volada hacia el exterior en forma de plano inclinado, y en cuya abertura hay un hilo que suspende la *balija*, por medio de una barra de hierro saliente del wagon que se alarga ó acorta á medida que el convoy se aproxima á una estación. En menos de un segundo la *balija* suspendida anteriormente, se ve arrebatada por un alambre colocado en la vía, y otra *balija* pasa cambiándose con extraordinaria rapidez á la ventana que se cierra. Un empleado abre ésta; recoge las cartas que contiene, y repite la misma operación tantas veces cuantas hay que recibir ó depositar *balijas* en las estaciones.

La aplicación incesante de los empleados para que la distribución de las cartas últimamente recibidas se termine antes de llegar á la estación siguiente; la continua vigilancia del correo; la rapidez con que se hacen las *balijas*, constituyen la ocupación de esta oficina ambulante interesantísima y digna de estudio. Por este medio se obtiene inmensa rapidez en la transmisión de correspondencia para las líneas transversales, y el uso de los ferro-carriles para el transporte de las cartas está hoy de tal modo generalizado, que la Administración de Correos paga más de 400.000 libras esterlinas anuales á las diferentes compañías propietarias de los caminos de hierro.

Algunas de las capitales de provincias tienen un servicio de correos considerable; y en prueba de ello insertamos los ingresos obtenidos en 1835 por porte de cartas y venta de sellos de franqueo en las principales ciudades después de Londres.

Liverpool	92.842 libras esterlinas.
Manchester	72.421 id.
Glasgow	57.788 id.
Dublin	48.499 id.
Edimburgo	41.922 id.
Birmingham	35.695.
Londres figura en la cuenta del mismo año por	817.338 libras esterlinas.

##### SERVICIO DE PERIÓDICOS.

A pesar de que la Administración de Correos no recibe cantidad alguna por el porte de los periódicos, puesto que los sellos generales y el timbre particular pertenecen al departamento del Interior, excede con mucho su producto al de las cartas. En 1838, antes de la reducción de estas á un penny, las correspondencias sujetas al pago representaban únicamente un 7 por 100 de la renta, cifra que proporcionalmente ha disminuido en la actualidad. En el mismo año el peso de las *balijas* de todos los correos expedidos de Londres en una misma noche ascendía á 86 quintales, y en 1835 se calculó en 244: sin embargo de que el número de las cartas se aumentó en este intervalo en la proporción de nueve á uno, el peso total de las *balijas* no excedió de la de tres á uno. Las *malas* expedidas en Londres en 1838 ascendían á 28, de las que cada una portaba por término medio de tres quintales de cartas embalajadas; 12 ó 13 de dichos carruajes pertenecían al servicio de los correos que se expiden hoy del *Euston square*. La reforma del timbre en los periódicos, introducida en 1835, ha ejercido notable influencia en su transmisión por el correo. Los agentes de los periódicos (1) envían en la actualidad paquetes de los mismos no timbrados á la mayor parte de las estaciones de los caminos de hierro del reino, pagando á las compañías en vez de hacerlo á la Administración del timbre, verificando así una economía considerable. El peso medio de los periódicos expedidos de Londres por la noche ha disminuido en más de 50 quintales con la introducción de esta reforma, y el correo ha transportado en 1835 25 millones de ejemplares de periódicos que en 1834, de donde han resultado dos ventajas, una para las compañías de caminos de hierro que han encontrado con este transporte nuevos beneficios, y otra para la Administración de Correos cuya responsabilidad ha disminuido. La diferencia de penny y medio (45 céntimos),

(1) Sabido es que los periódicos ingleses no tienen suscripción directa; el pago diario se hace por medio de agentes especiales, llamados *news-venders*.

precio de un ejemplar timbrado del *Times*, y el de un penny, precio de uno no timbrado, ha contribuido en gran parte al tráfico de periódicos por las vías férreas. El término medio de las cantidades satisfechas por la Administración de Correos á las compañías en pago del transporte de las *balijas* que constituyen cada *mala*, ascendió en 1835 á cerca de 40 pence (un franco) por millar, y el precio de transporte por carruajes y otros medios diferentes de los ferro-carriles solo ascendió á dos y un cuarto pence (22 y medio céntimos) por millar. La gran cantidad de periódicos contenidos en las *balijas*, determina previamente dichos precios.

Parece que la Administración no lleva cuenta de los periódicos que trasmite, y no obstante se sabe que en 1834 se remitieron por la oficina de Londres cerca de 53 millones de ejemplares, cuyo peso por término medio se calcula en 3 onzas y media cada uno, y hay razones para creer que el total de periódicos expedidos por el correo en todo el reino en 1835, no bajó de 70 millones, ascendiendo á 600.000 los devueltos á las Administraciones por diversas causas.

##### PORTE DE IMPRESOS.

El transporte de los impresos por el correo, adición muy útil al servicio postal, es cada vez más importante desde que se estableció el precio de un penny por cada 4 onzas de peso. En 1834, antes de que el nuevo sistema se hubiese mejorado considerablemente, pasaron por la oficina de Londres 375.000 paquetes de impresos con el peso medio cada uno de 41 onzas. En 1831 el número de los paquetes trasmítidos por el correo del Reino-Unido no bajó de 3 millones, de los cuales casi la mitad fueron expedidos por la oficina de Londres; pero el peso medio disminuyó á 4 y media onzas. Los paquetes de impresos se componen en gran parte de catálogos y circulares comerciales que, cuando su peso excede de media onza, se trasmite con más economía en calidad de impresos que como cartas ordinarias.

Las compañías de caminos de hierro se han quejado de que el Gobierno transportando los impresos al precio excesivamente módico de 4 pence (40 céntimos) por libra de un extremo á otro del reino perjudicaba á su servicio de transporte de mercancías, y en su vista se han decretado vastas compensaciones. El servicio de impresos, dice el Director general de Correos en su última memoria, ofrece al público ventajas que ninguna compañía de caminos de hierro podría procurarle; pero en cambio el exceso de tamaño de los paquetes porteados por el correo, y la supresión del timbre, obligatorio de los periódicos deben con el tiempo facilitar á las compañías una cantidad de mercancías que transportar superior á la de los paquetes de los impresos que corren á cargo del ramo de correos. Se ha probado por lo referente á las *malas* que salen de Londres por la noche con los impresos, que la disminución en el número y peso de periódicos transportados por ellas desde la reforma de la ley del timbre de periódicos es seis veces mayor que el número y peso totales de los paquetes impresos. La memoria de dicho funcionario, escrita para el año de 1836, cita un curioso ejemplo del servicio de los impresos proporcionado por sus mismos adversarios. Los Directores de las compañías de Londres y del Noroeste remitieron á cada uno de sus accionistas un ejemplar de cierta memoria ó documento en el que se atacaba el servicio de los impresos por el correo como perjudicial á los intereses de las compañías. Pues bien, la mayor parte de dichas memorias fueron remitidas por el mismo servicio de impresos que combatían, no solo á las ciudades y pueblos distantes de la línea, sino en Liverpool mismo donde la compañía hubiera podido transportarlas sin ningún gasto por medio de sus wagones.

##### CIRCULACION DE NUMERARIO.

De todas las dependencias del ramo de correos inglés ninguna funciona con mayor beneficio del público que la encargada del giro, por cuyo medio seguro y económico se envían de un punto cualquiera á otro del Reino-Unido cantidades que no exceden de 40 libras esterlinas. Este servicio adquirió gran desarrollo desde su establecimiento como parte integrante del sistema postal en 1838. El siguiente resumen demuestra claramente con que rapidez han crecido las operaciones del giro:

1839	313.000 libras ests.
1841	3.127.000
1843	5.143.000
1845	6.443.000
1847	7.903.000
1849	8.153.000
1851	8.880.000
1853	9.916.000
1855	11.000.000

En 1856 había 4.935 oficinas en que se imponían cantidades con destino al giro, habiéndose expedido en el anterior casi seis millones de libranzas por valor de dos libras cada una. Por lo que hace á Irlanda, ha producido para la Gran Bretaña un beneficio de 20.000 libras, pudiendo considerarse como una prueba de la creciente prosperidad de Irlanda el que las libranzas expedidas allí han aumentado en número y entidad, al paso que han disminuido las de pago. Se ha notado además que de 800 libranzas no se ha presentado una al pago ya por desuso ó otras causas; y la Administración procura por cuantos medios están á su alcance, que el público haga uso de las libranzas sobre correos á fin de que desaparezca la costumbre que algunas personas conservan todavía de enviar dinero dentro de las cartas, puesto que de ese modo no puede haber garantía bastante á pesar de las precauciones adoptadas por los particulares y por la Administración, sino que en ciertos casos se nota cierta incuria casi increíble. Cítase un hecho acaecido poco tiempo há en Irlanda, la remesa de una cantidad considerable de dinero dentro de una carta abierta, doblada como un periódico sin faja. Ascendían á 400.000 libras esterlinas anuales las sumas en especie, billetes de cambio y letras de cambio en cartas devueltas á la Administración, encontrándose al mismo tiempo millares de libras esterlinas en otras que carecían de dirección.

##### SERVICIO DE GUERRA.

Durante la última con Rusia, la Administración de Correos facilitó á los soldados de mar y tierra medios de comunicación con sus familias, que hasta entonces no habían tenido de una manera tan extensa. Al trasladarse el ejército inglés á Crimea, el Director general de Correos intentó adquirir un número de paquetes-correo para asegurar el servicio postal con aquel país; pero era tal la escasez de buques, que no pudo realizar su propósito. El Gobierno francés encontró en cambio el medio de

(1) En el día subsisten aún tres de estas pensiones á cargo de la renta de Correos: una 4.700 libras esterlinas en favor del Duque de Grafton como representante de la Duquesa de Cleveland, y que se paga desde 1686; otra de 4.000 libras esterlinas en favor de los herederos del Duque de Schomberg desde 1694, y otra de 5.000 libras esterlinas que se paga desde 1707 al Duque de Marlborough.

multiplicar sus correos de Marsella á Constantino-  
pla, y ofreció generosamente al de Inglaterra en-  
cargarse del transporte de la correspondencia de  
sus tropas al mismo precio que lo hacia el ejército  
francés, precio bien inferior al de las cartas de co-  
mercio, puesto que era el de tres pence por cada  
una que no excediese de un cuarto de onza y dos  
pence por cada periódico. Como la trasmision de las  
bajías entre Crimea y Constantinopla se confió al  
cuidado de los Generales y Almirantes, se ocasiona-  
ron muchos retrasos á consecuencia de la imposibi-  
lidad en que á menudo se encontraban los vapores  
del Mar Negro para llegar á Constantinopla ántes  
de la salida de los correos franceses para Marsella.  
Servicio era por demas difícil el susodicho, y en el  
que se rivalizaba en celo, haciendo individualmente  
cuanto permitian aquellas circunstancias. Siempre  
que los buques ingleses salian de Inglaterra para  
el Mar Negro, trasportaban las cartas y periódicos  
para soldados y marinos, mediante un penny cada  
uno, y ademas se organizó en Turquía y Crimea un  
doble servicio de empleados, caballos de posta y  
correos para la distribucion y reparticion de la co-  
rrespondencia del ejército. Por espacio de ocho meses  
que se observó este método, pasaron por Francia  
más de 400.000 cartas con destino al ejército inglés  
de Oriente, y cerca de otras tantas para los buques  
ingleses, al precio de un penny. En 1855 ofreció un  
aumento considerable; casi dos millones de cartas  
pasaron por Francia, sin contar con las trasportadas  
por buques ingleses; de este modo los soldados pu-  
dieron tener al corriente á sus familias de sus vicis-  
tudes, esperanzas y fatigas con una regularidad  
desconocida hasta entonces. Respecto al Báltico, las  
bajías de las correspondencias se transmitieron á la  
escuadra inglesa la mayor parte por buques de la  
misma nacion; pero á fin de obtener mayor regula-  
ridad, salia de Londres, dirigida al Cónsul inglés en  
Dantzyck, donde el Almirante inglés mandaba reco-  
ger en dias fijos las cartas dirigidas á la Marina.  
Desgraciadamente dichas cartas al pasar por Bélgi-  
ca y Prusia pagaban las tarifas de ámbos países,  
haciendo el porte total demasiado oneroso para los  
marinos, puesto que estas Potencias neutrales no si-  
guieron la conducta observada en esta parte por  
Francia.

Todavía no se organizara por completo el sistema  
de giro en el teatro de la guerra, cuando los soldados  
y marinos ingleses empezaron á enviar á sus fami-  
lias parte de su módica paga. Es más que probable  
que sin esta facilidad de comunicaciones, la mayor  
parte de un dinero tan económicamente conservado,  
se hubiera malgastado en provecho de las cantinas  
del campamento.

#### SERVICIO EXTERIOR.

La mayor parte de los Estados de Europa han  
imitado algunas de las mejoras introducidas en el  
sistema postal de la Gran Bretaña. La disminucion  
del porte de las cartas y periódicos; su precio uni-  
forme, el uso del timbre; la velocidad de las malas;  
el cambio frecuente de correspondencia con Engla-  
terra, son otros tantos progresos realizados ya, ó  
que se efectúan de año en año. Para apreciar mejor  
estas mejoras introducidas en el cambio de comu-  
nicaciones postales entre Inglaterra y los demas  
Estados, es necesario tener en cuenta lo que sucie-  
da anteriormente cuando el franqueo de oficio y  
el que se concedia por favor obligaban á los Direc-  
tores de Correos á trasportar gratuitamente gran  
número de objetos. Un documento curioso publica-  
do por M. Seudamore contiene extractos de regis-  
tros del correo del tuc de Guillermo III y de la  
Reina Ana, en el cual se encuentra la siguiente lista  
de los objetos trasportados gratuitamente: varios  
fardos de paño para los Coroneles encargados del  
vestuario de los regimientos de Milord North y Mi-  
lord Grey; dos lavanderas para el servicio del Em-  
bajador Whatmen; el doctor Crichton con varios  
utensilios; tres trajes para la señora de un noble  
personaje de la corte de Portugal; una caja con tres  
libras de té, regalo de Milady Arlington á la Rei-  
na vinda de Inglaterra en Lisboa; 22 perros para  
el Mayor General Hompesch; una caja de cuchillos  
y cubiertos para M. Stephens, Enviado de S. M.  
cerca el Rey de Holanda; otra con medicamentos  
para Milord Galway en Portugal &c. &c.

Entre otras mejoras modernas es notable la ve-  
rificada en Francia en 1855; la tarifa variable de 8  
á 10 pence por onza sobre las letras giradas entre  
Inglaterra y Francia, se ha reducido al precio de 4  
pence por las cartas francas, y este es el porte que  
debe pagar en la actualidad una carta enviada  
de un punto cualquiera del Reino-Unido y vice  
versa (4).

Debemos añadir que á principios de 1855 se  
adoptó igualmente entre ámbos países una tarifa  
más reducida para el transporte de periódicos, li-  
bros y otros impresos. Cada uno de dichos Gobier-  
nos marca el precio que juzga conveniente sobre  
los impresos que tiene que remitir, guardando para  
sí el producto de tal porte; pero al mismo tiempo  
satisface al otro Gobierno cierta cantidad por las  
bajías de impresos que le envia, y en los paquetes  
llegan á su destino sin otros gastos. Este nuevo  
arreglo ha aumentado considerablemente la circula-  
cion de impresos en ámbos países.

El Director general de Correos se ha procurado  
informes acerca de las principales mejoras postales  
introducidas en otros países desde la adopcion en  
Inglaterra de la tarifa uniforme de un penny, y la  
memoria que se le ha presentado con este motivo  
demuestra satisfactoriamente el feliz impulso debido  
á la Gran Bretaña. En 30 Estados se ha notado la  
adopcion de mejoras como la que acabamos de in-  
dicar, y los sellos de franqueo se han introducido  
con un número considerable de naciones. En todos  
aquellos puntos en que la tarifa está arreglada por  
el peso y no por la distancia, se aplica la tasa más  
baja á la mayoría de las cartas como base general  
del sistema de franqueo. Así en Inglaterra el precio  
más bajo que llamaremos el tipo de franqueo es de  
un penny por carta, cualquiera que sea la distancia  
recorrida, y lo mismo sucede en Dinamarca. En Bél-  
gica es de un penny por distancia menor de 19 mi-  
llas, aumentando algo más á medida que es mayor  
su distancia; en Francia, Estados-Unidos, Hannover,  
Portugal, Cerdeña y el Brasil varia de un penny á  
dos pence; en Rusia, España y Chile, de dos á cuatro  
pence. La inmensa superficie de los Estados-Unidos  
que se entiende por la América del Norte el Atlán-  
tico y el Pacífico, ha dado ocasion á que se adopten  
dos tarifas, una de una y media penny por las dis-  
tancias menores de 3.000 millas, y la otra de tres

pence por las de mayor consideracion. En casi todos  
los países se exige el franqueo previo, medida que  
tiende indudablemente á economizar tiempo y sim-  
plificar la contabilidad.

#### SERVICIO DE LAS COLONIAS.

Las colonias inglesas han debido deplorar la  
guerra con Rusia, porque ha producido, en la tras-  
mision regular de los correos, una perturbacion per-  
judicial para sus relaciones comerciales con la me-  
trópoli. El servicio de malas-correos entre Engla-  
terra por una parte y las colonias por otra, está más  
bien bajo la direccion de un Almirante que de la  
Administracion de Correos; el Almirantazgo, pues,  
satisface la mayor parte de los gastos, y el público  
se ve sujeto á condiciones extrañas al servicio pos-  
tal, al mismo tiempo que, puesto aquel en el com-  
promiso por orden del Ministerio de la Guerra para  
facilitar medios de transporte para las tropas y mu-  
niciones, se ve obligado á emplear escaso número  
de vapores-correos para conducir hombres en vez  
de correspondencia. Al comercio se le ocasionan  
perjuicios considerables con la adopcion de estas  
medidas, molestas sobre todo para las colonias que  
están en directa dependencia de la metrópoli por  
sus medios de comunicacion. En 1854 y 35 muchas  
compañías se vieron temporalmente en el compro-  
miso de suspender sus operaciones por medio del  
correo, á consecuencia de la necesidad en que se vió  
el Gobierno de emplear sus vapores en el transporte  
de guerra. Así es que á fines de 1854, el Almiran-  
tazgo habia dispuesto de 28 vapores pertenecientes  
á las cinco compañías encargadas del transporte de  
los principales correos extranjeros y coloniales, cu-  
yos vapores eran precisamente los más rápidos de  
cada linea. Esta disposicion fué onerosa en particu-  
lar para las colonias de Australia, y sus inconveni-  
entes se notaron, no solo durante la guerra, sino  
muchos meses despues de arreglada la paz.

De todas las colonias inglesas reclaman las de  
Australia en más alto grado la solicitud del Gobier-  
no en lo que concierne al servicio de correos, ya  
por su importancia, ya por alejamiento de la me-  
trópoli. En la época en que estalló la guerra se  
trataba de organizar un servicio mensual para Aus-  
tralia por la via de India que reemplazara el bi-  
mensual establecido hasta entonces; pero no solo  
hubo de renunciarse á esta mejora por el motivo  
indicado, sino que hasta se suspendió la comunica-  
cion por el cabo de Buena Esperanza. El servicio de  
correos de Australia se vio completamente sujeto á  
expediciones irregulares por medio de buques de  
vela, método que duró por los años de 1854 y 1855.  
Al principio de 1856 se hicieron nuevas tentativas,  
y los armadores se comprometieron á trasportar las  
malas de Inglaterra á Australia, cuyos Directores  
de correos se encargaron de expedir las de retorno  
por buques particulares surtos en aquellos puertos;  
prueba bien clara y patente de lo distante que se  
estaba de un sistema regularizado de buques-cor-  
reos de vapor. A fines del mismo año, las malas ex-  
pedidas de Inglaterra á Australia fueron transporta-  
das dos veces por mes en la Bola negra y la Estre-  
lla blanca, lineas de vapores pertenecientes al puer-  
to de Liverpool.

Verifícase á más de esto un convenio para la  
trasmision de una parte de los correos de Australia  
con una nueva compañía; convenio que debió  
ponerse en práctica en los primeros meses de 1857,  
y que teniendo condiciones rigurosas en cuanto á  
la rapidez de la marcha, dará por resultado la co-  
municacion pronta y regular de la correspondencia.  
Las ventajas del sistema postal inglés moderno  
van introduciéndose paulatinamente en las colonias,  
ya por el Gobierno central, ya por los mismos co-  
lonos. Los cambios que dependian de la voluntad  
de los legisladores coloniales han sido más lentos  
que los de los naturales; pero creemos que las co-  
lonias sin excepcion disfrutarán del beneficio pro-  
ducido por las mejoras siguientes:

Disminucion del porte de las cartas, uniformi-  
dad en las tarifas, cualquiera que sea la distancia;  
simplificacion del mecanismo postal, y reduccion  
del porte de periódicos é impresos.

#### ORGANIZACION DEL CORREO.

El mecanismo por cuyo medio se verifican las  
operaciones necesarias para la trasmision de la co-  
rrespondencia es tan importante como complicado:  
cada reforma exige, en efecto, que todas las partes  
de la organizacion postal estén perfectamente com-  
binadas, sin que el cambio más insignificante de una  
de ellas interrumpa el equilibrio del conjunto. La  
Administracion de Correos está investida de la fa-  
cultad de transmitir la correspondencia, y puede, con  
pocas excepciones, impedir que otras empre-  
sas lo verifiquen; pero en cuanto al transporte de  
impresos, periódicos y otro no hace más que com-  
partir esta tarea con otras compañías. Los Lores de  
la Tesoreria tienen, por una ley que así lo determi-  
na, el derecho de fijar el porte de la correspon-  
dencia, al paso que corresponde al Director general  
de Correos la facultad de arreglar, aumentar ó  
disminuir las expediciones postales, considerándo-  
las como elementos de ingresos en el Tesoro. La  
Administracion de Correos no se ha librado todavía  
de los efectos de la enorme reduccion de la tarifa  
de las cartas hecha en 1840. En el año anterior el  
producto íntegro de los ingresos ascendió á 2.390.000  
libras esterlinas, y los gastos á 757.000 libras, lo  
que dejaba un beneficio líquido de 1.630.000 libras.  
El efecto inmediato del cambio se dejó sentir en  
los ingresos, que descendieron á 1.430.000 libras, y  
en el líquido, que bajó á 501.000. Esta situacion, sin  
embargo, ha mejorado de año en año, y en 1855 los  
ingresos ascendieron á 2.717.000 libras, y el benefi-  
cio líquido á 1.426.000.

A principios de 1826 el personal de los em-  
pleados de correos se componia de más de 22.000 indi-  
viduos, distribuidos en la forma siguiente:

Director general de Correos.....	4
Secretario y Subsecretarios.....	5
Inspectores.....	13
Jefes de seccion.....	47
Administradores de Correos.....	40.498
Comisionados.....	4.519
Guardas.....	180
Carteros y Conductores.....	40.314
TOTAL.....	22.547

Sobre este número se contaban todavía 2.800  
personas agregadas á la Direccion general de Lon-  
dres.

De algunos años á esta parte ciertas mejoras in-  
troducidas en diferentes ramos de la Administra-  
cion, han permitido establecer más negociados sin  
aumentar las horas de trabajo.

Gran número de Comisionados, escribientes &c.  
han quedado cesantes con el objeto de hacer eco-  
nomias en varios departamentos, pero propor-  
cionándoles al mismo tiempo analogos empleos aten-  
dida la extension dada al servicio, habiendo podi-  
do aumentarse los sueldos y gajes de otros que no  
estaban suficientemente retribuidos en varias de-  
pendencias, y teniendo ademas cada empleado todos  
los años una licencia temporal, que varia de 15  
dias á un mes, que puede disfrutar sin pérdida de  
sueldo. Las Administraciones de provincia, cuya  
dotacion no baja de 175 libras esterlinas, se dan por  
escalaron rigoroso, y los Directores responden hasta  
cierto punto de la conducta de sus subordinados.  
Para uso de los Administradores de Correos se ha  
impreso una coleccion completa de todos los regla-  
mentos reunidos por orden de materias. El 1.º de  
cada mes se somete al exámen del Director una  
memoria en que se indican las principales mejoras  
que se realizan, ó se da cuenta de las que se están  
practicando.

Antes de las últimas reformas, los Administra-  
dores de Correos rendian cuentas al fin de cada  
trimestre; pero en la actualidad se dan semana-  
lmente incluyendo la documentacion correspondien-  
te, y se ha observado que dicho cambio, produciendo  
mayor exactitud en la contabilidad, sirve de garan-  
tia á la fidelidad de los encargados de llevarla, y  
deja menos capitales en inaccion. Los sellos de  
franqueo se remiten mensualmente á las expende-  
duras en suficiente cantidad para la venta del mes,  
y el dueño del establecimiento ajusta en el mismo  
término sus cuentas con el Jefe especial del ramo.

El Director general de Correos reclama con ra-  
zon el concurso del público para facilitar á sus agen-  
tes la coleccion y distribucion de la corresponden-  
cia, y en su consecuencia exige que las cartas y  
los periódicos se echen en los buzones en tiempo  
oportuno á fin de dar más tiempo para el apartado;  
que se escriban con claridad los sobrescritos; que  
los nombres de las calles y los números de las cas-  
as se indiquen exactamente y sin abreviaturas; que  
cada casa esté provista de un buzón; que en caso  
de retraso ó error se hagan las reclamaciones  
inmediatamente, y que se abstenga el público en  
lo posible de enviar dinero dentro de las cartas.  
En 1855 se pusieron en el correo más de 7.000 cartas  
sin direccion alguna. Ya por olvido, cambio de  
residencia, funciones u otras causas, el número  
de las devueltas á la Administracion central por no  
haberse podido encontrar la persona á quien iban  
dirigidas es considerable; solo en dicho año ascen-  
dieron á 2.400.000, debiendo añadir ademas, como  
dejamos atrás indicado, 600.000 ejemplares de pe-  
riódicos. De 2.300.000 cartas expedidas de Engla-  
terra á Francia en dicho año, se devolvieron 37.000 á  
sea 4 y medio por 100 por falta de franqueo. Las  
cartas dirigidas á las colonias, y especialmente á  
los distritos auríferos, son las más expuestas á di-  
chas irregularidades.

En el extenso establecimiento de San Martin el  
Grande, se ha introducido una mejora altamente  
satisfactoria relativa á los carteros. Estos dependen-  
tes, obligados á recorrer diariamente en todas las  
estaciones del año, grandes distancias para distri-  
buir la correspondencia de puerta en puerta, des-  
empeñan un cargo penosísimo. Su género de vida,  
expuestos como se hallan á las intemperies atmo-  
séricas, les hace contraer enfermedades para cuya  
curacion no basta el sueldo módico que disfrutan;  
por consiguiente se ha adoptado un plan encami-  
nado á facilitarles gratuitamente la asistencia facul-  
tativa. Así es que en 1855 se dispuso que un mé-  
dico agregado al ramo de correos se encargase del  
estado sanitario de los carteros de la capital, y el  
doctor Lewis fué nombrado al efecto en el mes de  
Julio de dicho año. Al principio acudieron á él mu-  
chas personas para quienes no se habia creado este  
servicio, hasta que poco á poco se fueron dictando  
medidas para regularizarle; así, los empleados cuyo  
sueldo no bajase de 150 libras esterlinas, no debian  
recibir gratuitamente la asistencia facultativa, y los  
de menor sueldo tienen derecho solamente á consul-  
tas, quedando á su cargo los gastos de medicamen-  
tos. En suma, solo debia disfrutar de dicho servicio  
la clase trabajadora y poco retribuida de los carte-  
ros. En el mes de Noviembre de 1855 ascendian á  
4.100 los que tenian derecho á la asistencia facul-  
tativa, aparte de 400 dependientes que disfrutaban de  
asistencia parcial. Los reumatismos y diarreas son  
las enfermedades que padecen con más frecuencia  
los carteros, y en el espacio de seis meses el número  
de individuos que han recibido asistencia facultati-  
va, ha llegado á la mitad próximamente de los que  
tienen derecho á ella. El doctor Lewis reconoce el  
estado de salud de los individuos que se presentan  
para ser admitidos al servicio de la Administracion  
de Correos, y despide á los que no reúnen las con-  
diciones físicas necesarias para desempeñar su cargo,  
y en cuanto á la aptitud intelectual y moral, está  
sometida al juicio de examinadores especiales. El  
médico debe ademas cuidar de la ventilacion, y de  
adoptar las demas disposiciones higiénicas que re-  
quiera la oficina central, en que se reúnen centen-  
ares de personas ocupadas en trabajos que exigen  
grande atencion. El doctor Lewis recomienda con  
empeño la construccion de habitaciones espacia-  
sas y ventiladas para los carteros cuyo coste no exceda  
del alquiler que pagan por las que ocupan actual-  
mente, evitando así las enfermedades que contraen  
en las miserables buhardillas en que habitan la  
mayor parte de ellos; operacion que podría llevar á  
cabo cualquier compañía á quien la Administracion  
garantizará los alquileres, reteniendo el sueldo de  
los carteros que fueran á habitarlas.

Otra mejora que merece los mayores elogios es la  
sociedad de seguros sobre la vida, establecida en  
favor de los empleados del ramo, por cuyo medio  
hubo en 1855, 952 de aquellos, inscritos por canti-  
dades que no excedian de 250 libras esterlinas, y la  
Administracion auxilio asimismo á los carteros para  
reformular y mejorar un plan establecido por ellos  
para la formacion de un fondo fúnebre. (Traducido  
de la Revista británica.)

#### GEOLOGIA.

Historia de las rocas más antiguas que contienen restos de  
seres organizados, por Sir Roderick Impey Murchison.  
Bibliot. univ. de Ginebra, Julio 1855.

Esta obra tiene por objeto dar á conocer todo cuanto  
ha pasado en las épocas antiguas de la historia de la  
tierra, contando desde el instante en que se verificó por  
primera vez la creacion de los seres orgánicos. Por consue-  
tumbre abraza la descripcion de los largos periodos  
durante los cuales existieron las faunas y floras de aque-  
llas primeras edades.

Los tratados de Geología publicados hace 20 años casi  
no contienen nombre alguno de los que se usan hoy en

la ciencia para designar las rocas que representan las re-  
fuerzas épocas antiguas.

El nombre de terreno siluriano, entre otros, es ente-  
ramente moderno. Su origen procede de una region del  
país de Gales habitado por los siluros, pueblo que al-  
guirio cierta celebridad por su resistencia á los romanos.  
Por lo tanto, el título de sistema siluriano dado por Mur-  
chison en una gran obra publicada en 1835, y el de Si-  
luria puesto por el mismo geólogo á su último trabajo,  
son nombres geográficos que no designan lugar alguno  
de las rocas llamadas así en la clasificación general de los  
terrenos. Lo mismo sucede con la nomenclatura geológi-  
ca. Casi todos los terrenos, sumamente varios, que consti-  
tuyen la larga serie de los depósitos de origen acuoso,  
tienen nombres geográficos; el de la localidad donde se  
halló muy desarrollado el terreno, ó bien caracterizado,  
ó en el que se ha estudiado por primera vez, determina  
su nombre, razon de escasa importancia al parecer. Pero  
esa nueva nomenclatura geológica, algo abigarrada á pri-  
mera vista, es un innecesario paso dado para el adelanto de  
la ciencia, si es que no ha avanzado demasiado. Sin em-  
bargo, este principio, bueno en sí mismo, ofrece ciertos  
inconvenientes. Algunos autores se figuran que ejercen  
influencia en la marcha de la ciencia inventando un nom-  
bre; mas si este no satisface á una necesidad imperiosa,  
su influencia será perjudicial. El autor habrá incurrido  
en un error; tal vez consiga que se le cite con frecuen-  
cia, pero también habrá complicado y puesto trabas al  
progreso de los conocimientos humanos. Mas sea de esto  
lo que quiera, la nueva nomenclatura simplifica y aclara  
las ideas que cada vez se hubieran complicado más con el  
vuelo que ha tomado hace algunos años el estudio de la  
historia de la tierra. Esto se comprenderá fácilmente con  
algunos ejemplos.

Si se divide un terreno en pisos ó grupos de capas sin  
darles nombres especiales resulta que se clasifican como  
tales los que en otras varias nomenclaturas llevan los de  
sub-pisos ó sub-grupos, lo cual se concibe perfectamente;  
pero cuando las nuevas observaciones dividen el sub-piso  
ó sub-grupo, se obtiene tal complicacion de divisiones y  
sub-divisiones que llega á ser indescifrable si la sinoni-  
mia concurre á aumentarla. Lo mismo sucedería si se se-  
ñalaban con números las diferentes capas.

Si se designan los pisos con arreglo á sus caracteres  
mineralógicos, es decir, segun las rocas que contienen ó  
por su estructura, como se hacía en lo antiguo, y de lo cual  
hay todavía algunos ejemplos en las clasificaciones mo-  
dernas, resultan no pocas contradicciones, segun se va á  
ver. Hace pocos años que se conocia cierto terreno con el  
nombre de arenisca verde, y sabido es de todos que  
contiene capas grises, blancas ó amarillas; de modo que  
había que hablar con frecuencia de la arenisca roja de  
este color, blanco ó amarillo.

La creta blanca por lo regular es negra en los Alpes.  
Y, á la vez, se observa que en algunas partes de Italia pa-  
ra, antiguo á las enormes masas calizas negras del De-  
vonshire y orillas del Rin, tan abundantes en fosiles, la  
arenisca amarilla de Irlanda, de cuya denominacion ha  
reclamado el honor Mr. Griffiths en la última junta de la  
asociacion británica, gozase siempre dicho color? Basta  
lo indicado respecto á las clasificaciones basadas en los  
colores.

Otro tanto acontece con los nombres apoyados en la  
estructura mineralógica, por ejemplo, formado de arenis-  
ca se llama magico, de una piedra usada en Italia para  
designar cierta roca que abunda extraordinariamente en  
aquel país. A primera vista parece esto muy racional,  
pero examinándolo con más detenion, se advierte que el  
magico se halla en todas las edades de la tierra, y que lo  
mismo se ha formado en las épocas más remotas que en  
las más próximas. Depende esto de una de las grandes  
leyes de la creacion, á saber: que las causas químicas, fi-  
sicas y mecánicas, si bien iguales en todas las edades de  
la tierra, podrán haber variado en su intensidad y efec-  
tos, pero esas variaciones ninguna relacion guardan con  
la época de la creacion en que han ejercido su influjo.  
Dos pruebas patentizarán esta verdad. Los grandes fenó-  
menos de las erupciones volcánicas, donde se hallan en  
juego las fuerzas variadas de la química, física y mecá-  
nica, han sido los mismos en todas las épocas. Los pro-  
ductos de las erupciones acaso presenten algunas dife-  
rencias, porque tienen tambien variaciones lo que pasa en  
el gran laboratorio interior de la tierra, pero los produc-  
tos se forman bajo el influjo de leyes idénticas.

El otro ejemplo se saca de acciones más débiles. Todo  
el mundo sabe que en la actualidad las olas que van á ex-  
tenderse dolosamente por las playas dejan señaladas en la  
arena, al retirarse, unas series de pequeñas ondulacio-  
nes; y todos los que han observado las rocas saben  
igualmente que se notan esas mismas ondulaciones en los  
terrenos terciarios, jurásicos y silurianos. Por consue-  
tumbre, no es posible adoptar una clasificación basada en la  
naturaleza de las capas.

Existe, sin embargo, un terreno tan importante en la  
historia del globo como en la industria, cuyo nombre, de-  
rivado de su composicion, ha subsistido á pesar de los in-  
convenientes que lleva consigo la denominacion de esta  
clase: nos referimos al terreno carbonífero ó uillero. Se ha-  
lla tan arraigado este nombre, que será muy difícil variar-  
lo, á pesar de que no pocas veces produce confusion y  
otros inconvenientes. Con efecto, á los ojos de los geólo-  
gos indica una época ó una edad, tan definida en la  
historia del globo, como el siglo de Luis XIV en la historia  
de Francia.

Mas como este nombre indica al mismo tiempo cierta  
naturaleza del terreno, se usa con frecuencia para de-  
signar masas mayores ó menores de carbon en terrenos  
de una edad completamente diversa de la del verdadero  
terreno carbonífero. Esto es una prueba más de la utili-  
dad de la nomenclatura, y de la perseverancia, en  
épocas diferentes, de los leyes de la química, física y  
mecánica que han presidido en la formacion de las  
leyes que han estado en vigor en época anterior á la del  
verdadero terreno carbonífero. La prueba existe en la  
formacion uillera siluriana del Mediodia de Escocia, des-  
crita últimamente por Mr. Harkness, y en la de Vallon-  
go en Portugal, formada en la misma época, segun Mis-  
ter Sharpe. Estas leyes han subsistido tambien en todas  
las épocas subsiguientes al verdadero periodo carbonífero,  
como se comprueba recorriendo la interesante obra  
de Taylor. En ella se ve que se formaron terrenos aná-  
logos al uillero en el Condado de Durham, Oeste de la Bo-  
hemia y Gobierno de Perm, en la época permiana, de  
que hablaremos más tarde. Lo mismo ha sucedido con la  
jurásica en los departamentos del Lozere y Aveyron. Al-  
gunos carbonos de estos se parecen al lignito, al paso que  
otros son bituminosos.

La formacion se verificó en igual época en la costa  
de Yorkshire, ha sido descrita varias veces en Brora  
(Escocia), en Buckberg (Nassau), Istria, por el Sr. de  
Cutch, cerca de la desembocadura del Indus, y en la Pen-  
silvania, donde adquiere muy gran desarrollo la cuenca  
de Richmond. El Dr. Jackson nos ha dicho últimamente  
que la formacion carbonífera de Deep-River, en la Caroli-  
na del Norte, que contiene excelentes uillas bituminosas,  
corresponde al terreno jurásico inferior. Mr. de Buch  
clasifica, entre los terrenos cretácicos, ciertas uillas de la  
América meridional. En la época terciaria se han formado  
en muchos puntos depósitos carboníferos más ó menos pa-  
recidos á los del terreno carbonífero; pero indudable-  
mente el carbon del terreno numulítico de los Alpes, es  
el que más conexión tiene con la uilla. Era, pues, neces-  
ario mudar el nombre de carbonífero al que se ha propo-  
sicionado se le llamase carbonífero; pero costará mu-  
cho desarraigar una denominacion tan recibida general-  
mente. Examinemos ahora si puede dar nombre á los  
terrenos que contienen los fosiles que contienen.

Sabido es que los seres orgánicos que yacen en las  
capas de los terrenos, forman uno de sus caracteres más  
esenciales, y por consecuencia los distinguen entre sí.  
Tambien se sabe que dichos seres han variado segun las  
edades de la tierra, y que contienen una grande é in-  
teresante historia, de la cual nos dan una elevada idea los  
modernos progresos de la Paleontología. Sin embargo, no  
pueden servir para la nomenclatura de los terrenos, por-  
que ciertas consideraciones zoológicas y anatómicas exigen  
á veces que se varien los nombres de los géneros, lo cual  
da origen á una sinonimia sumamente complicada en el  
estudio de los seres orgánicos, de cuyo inconveniente es  
preciso librar cuidadosamente á la Geología. La nomen-  
clatura de una ciencia no ha de depender de las variaciones  
que puedan introducirse en la nomenclatura de otra; y en  
apoyo de esto, solo citaré un ejemplo tomado de las capas  
que se han designado con el nombre de caliza de dicera-  
tes. En primer lugar, no contienen diceras ni diceras, y  
si se hubiera querido seguir designándolas con el nombre  
de sus fosiles, se hubieran llamado sucesivamente caliza  
de requienitas, caliza de fluviata ammonia, caliza de  
chama ammonia, y finalmente caliza de caprotina am-  
monia.

Concluyo, pues, repitiendo que la nueva nomencla-  
tura en la cual no guarda relacion alguna la eleccion de  
nombres con el estado del terreno, y en la que se han  
elegido por lo general nombres geográficos, es una me-  
jora considerable para la ciencia. Esta es la razon por  
que han llegado á representar ciertas edades del globo algu-  
nos nombres de localidades insignificantes del país de  
Gales.

Vemos, pues, que Murchison ha tenido una feliz in-  
spiracion en sustituir los nombres de terreno intermedio,  
de transicion ó terreno de grauwacka era principalmente  
en lo antiguo una especie de refugio análogo al grupo de  
los que se denominan mineralógicos, al cual se agregaba todo lo  
indeterminado.

El terreno siluriano se divide, segun nuestro autor,  
en grupos de capas que tienen nombres geográficos: así

divisiones son las siguientes, contándolas de arriba abajo.

Siluriano superior.....	Formacion de Ludlow, de Wenlock.
Siluriano inferior.....	de Caradoc, de Llandoilo. de Rocas sin fosiles.

Encima de las rocas de Ludlow existe el terreno de-  
voniano de Devonshire, que formaba en lo antiguo parte  
de los terrenos de transicion, estando coronado por el  
carbonífero, que se clasificaba hace poco entre los ter-  
renos secundarios. Luego, finalmente, se halla encima el  
terreno del Gobierno de Perm, en Rusia), cuyas rocas  
representan los últimos tiempos de ese largo periodo que  
hoy se designa con el nombre de paleozóico (de los seres  
antiguos), y que Murchison examina por completo en su  
obra.

Gracias á las perseverantes observaciones de este sa-  
bio, y á los numerosos y apreciables trabajos que se han  
publicado acerca del referido periodo, poseemos ya gran  
cantidad de datos relativos á los diferentes fenómenos que  
se han verificado en él, y particularmente sobre la for-  
macion de los terrenos. En tiempo de Werner se llama-  
ban terrenos intermedios, y su descripcion representaba  
de un modo tan imperfecto el estado de la tierra en aque-  
lla época, como uno de aquellos mapas antiguos de geo-  
grafía, titulada el Mundo conocido por los antiguos, re-  
presenta el estado de la superficie total del globo.

Las nociones se han ido desarrollando paulatinamente,  
la del espacio con mayor rapidez que la del tiempo, es  
decir, que se ha conocido antes la extension de esos ter-  
renos que la duracion de los periodos que representan. Si  
Werner, dejando entrever la sucesion de las épocas, ha  
verificado una revolucion en la ciencia análoga á la que  
hizo en el mundo Cristóbal Colon, Sir R. Murchison ha  
sido un Cortés ó un Pizarro por las conquistas que ha  
conseguido en el referido tiempo descubriendo en parte  
por el geólogo Sajón, con la diferencia que al conquistar  
el sabio inglés millares de seres nuevos, ha corrido menos  
sangre, porque estos seres eran fosiles.

(Se continuará.)

#### BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del dia.—San Pascual Bailon, confesor.  
Cuarenta Horas en la iglesia de religiosas de San Pas-  
cual, donde se celebra funcion principal, y concluye la  
de su titular, predicando por la mañana D. José Miguel  
Padilla, y por la tarde D. Gregorio Montes; se hará pro-  
cesion de reserva con el Santísimo Sacramento.

Signe la novena de Nuestra Señora de Gracia en su  
iglesia, siendo orador á la Misa D. Ciraco Cruz, y en los  
ejercicios de la tarde D. Castor Compañia.

Igualmente prosiguen las funciones á Santa Rita de  
Casia en la iglesia de la Virgen del Gármén: en la Misa  
cantada predicará D. Emilio Moreno, y por la tarde se  
cantarán completas ántes de reservar.

Se rezará San Pascual Bailon, confesor, con rito do-  
ble y color blanco, haciéndose conmemoracion de las oc-  
tas de la Ascension del Señor y de San Isidro Labrador.  
Visita de la Corte de María. Nuestra Señora de los  
Desamparados en Monserrat, ó la de la Flor de Lis en  
Santa María.

#### ANUNCIOS.

INTENDENCIA GENERAL DE LA REAL CASA Y PA-  
TRIMONIO.—Se arriendan en pública subasta, cuyo rema-  
te tendrá lugar simultáneamente en esta Intendencia ge-  
neral y en la Administracion patrimonial de la Real Ace-  
quia de Jarana el día 19 del presente mes, á las dos y  
media de la tarde, varios tramos correspondientes al  
bosque llamado de Azeca, propio de S. M., en la jurisdic-  
cion de Villaseca de la Sagra.

Las proposiciones podrán presentarse en pliego ce-  
rrado, con arreglo en un todo á las condiciones de los que  
están de manifiesto en las oficinas de las citadas depen-  
dencias hasta la hora señalada para su apertura.  
Palacio 5.º de Mayo de 1855.—El Secretario, Buenavista  
Cárlos Aribau.—3

COLECCION LEGISLATIVA DE ESPAÑA. (CONTINUA-  
cion de la coleccion de decretos, edicion oficial.)

Se ha publicado el tomo 74 de dicha obra, correspondien-  
te al cuarto trimestre de 1857, el que se halla de  
venta en el despacho de libros de la Imprenta Nacional y  
en la portería del Ministerio de Gracia y Justicia, al pre-  
cio de 22 rs.

Esta obra se publica por entregas mensuales, constan-  
do cada una de ellas de 10 á 14 páginas de impresion  
próximamente, ó sean 160 á 224 pliegos en 8.º mayor.  
Al fin de cada trimestre, que forma un tomo, se dan  
dos índices, el uno cronológico y el otro alfabético. Las  
decisiones y sentencias del Tribunal Supremo de Justicia  
de la materia de Azeca, propio de S. M., en la jurisdic-  
cion de Villaseca de la Sagra.

El precio de suscripcion es el de 6 rs. al mes en Ma-  
drid y 21 rs. por trimestre en provincias, franco el porte:  
por año 70 rs. en Madrid y 80 en provincias, abonados  
al tiempo de hacer la suscripcion. En Ultramar y el  
extranjero 60 rs. vn. por semestre. —7

APENDICE A LA COLECCION LEGISLATIVA DE  
Correos, que comprende desde 41 de Setiembre de 1856  
hasta fin de Diciembre de 1857, formado por D. Ramon  
Gonzalez Saravia y D. Eduardo de Campelastegui.  
Se halla de venta en la Imprenta Nacional á 8 rs.  
cada ejemplar.

REVISTA DE INSTRUCCION PUBLICA. LITERATURA  
y ciencias, periódico semanal.—Se ha publicado el núme-  
ro 33, que contiene las siguientes materias:  
Instruccion pública.—Parte oficial, Ministerio de fo-  
mento, Reales órdenes; parte no oficial, los licenciados  
en Filosofía y Letras.

Literatura.—Obras completas de D. Angel de Saavedra,  
Duque de Rivas, tomo I. Poesias sueltas y poemas  
cortos (segundo to